

# Democratización



Año 2, Número 8

Venezuela: entre aprendizajes autoritarios  
y democráticos

**Elsa Cardozo**

Cohesión social y transformación  
democrática

**Rogelio Pérez Perdomo**

Populismo y medios de comunicación:  
en la lógica "amigo" - "enemigo"

**Alejandro Motta Nicolichia**

# Democratización

Abril 2020

Año 2, Número 8

Venezuela: entre aprendizajes autoritarios  
y democráticos

Elsa Cardozo

Cohesión social y transformación  
democrática

Rogelio Pérez Perdomo

Populismo y medios de comunicación:  
en la lógica "amigo" - "enemigo"

Alejandro Motta Nicolichia

Caracas

Editado por Instituto FORMA

# Introducción

El octavo ejemplar de la revista *Democratización* incluye artículos de Elsa Cardozo, Rogelio Pérez Perdomo y Alejandro Motta. Los tres autores profundizan en temas que contribuyen con la comprensión del problema venezolano y ofrecen claves para la acción política. A continuación, ofreceré un breve resumen de cada uno.

“Entre aprendizajes autoritarios y democráticos” de Elsa Cardozo es un ensayo que analiza y precisa el aprendizaje autocrático que ha acumulado la revolución chavista durante veinte años. Debo destacar su rigurosidad metodológica y la capacidad de síntesis que da cuenta del aprendizaje y repertorios al que acude la dictadura cada vez que enfrenta aquello que la autora denomina “momentos de desafío”. Frente a esta realidad de perfeccionamiento continuo Cardozo invita a asumir “el reto democrático” que consiste en “diagnosticar bien el momento y los repertorios del momento, teniendo en cuenta los riesgos de alejarse de la racionalidad a los que induce el estrés extremo en medio de una situación tan crítica, en tantos sentidos, como la venezolana”.

“Cohesión social y transformación política” de Rogelio Pérez Perdomo profundiza en la relación entre anomia y la profundidad del cambio político que demandará el país. El autor se pregunta cuán conexas está la sociedad venezolana y el Estado. Identifica que es una realidad que merece ser estudiada en profundidad y destaca la existencia de instituciones informales que, aun en medio del colapso, les dan cierto orden a las relaciones humanas. Concluye al afirmar que en el futuro “el Estado, y especialmente todo el aparato de represión, necesita ser renovado y reeducado”.

“Populismo y medios de comunicación” de Alejandro Motta es un ensayo que identifica las claves teóricas que ayudan a comprender la interacción entre el fenómeno populista y los medios de comunicación. El autor distingue entre populismo y autoritarismo, identifica el discurso antisistema que caracteriza el fenómeno e identifica internet como amenaza y oportunidad para el populismo. Motta es miembro de FORMA y actualmente está culminando sus estudios doctorales en la Universidad de Navarra.

# Venezuela: entre aprendizajes autoritarios y democráticos

Elsa Cardozo

Si las ideas democráticas pueden difundirse y las personas pueden “aprender” tácticas para superar regímenes autoritarios, entonces ¿por qué los regímenes autoritarios no pueden reciprocamente aprender cómo enfrentar exitosamente las demandas democráticas?<sup>1</sup>

Ya no nos resulta extraño buscar y encontrar rasgos comunes –sea que muchos o algunos– entre el régimen político venezolano y los de países tan diversos como Cuba, Nicaragua, Rusia y hasta China o Irán, entre muchos otros. Lo que resulta interesante no es solo identificar las características de políticas específicas o de ciertos principios organizativos que en su diversidad les son comunes; tanto o más lo es mirarlos desde la perspectiva de los aprendizajes que han cultivado y compartido, y les han permitido prevalecer.

---

1 Traducción propia de Stephen Hall, *Can authoritarian regimes learn? The cases of Belarus, Kazakhstan, Russia and Ukraine* (Tesis, MARES-Russian and East European Studies, University of Birmingham, 2014), 57, disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/303250628\\_CAN\\_AUTHORITARIAN\\_REGIMES\\_LEARN\\_THE\\_CASES\\_OF\\_BELARUS\\_KAZAKHSTAN\\_RUSSIA\\_AND\\_UKRAINE](https://www.researchgate.net/publication/303250628_CAN_AUTHORITARIAN_REGIMES_LEARN_THE_CASES_OF_BELARUS_KAZAKHSTAN_RUSSIA_AND_UKRAINE)

Teniendo como marco general de referencia dos artículos previos<sup>2</sup>, estas páginas se centran en la exploración los rasgos de resiliencia autoritaria del régimen venezolano que pueden ser analizados como resultado de aprendizajes, no solo de la experiencia nacional sino, especialmente, de otras experiencias e incidencias internacionales. Una vez caracterizado el entorno y los enfoques conceptuales sobre el aprendizaje autocrático, serán identificados y caracterizados repertorios aprendidos para, finalmente, explorar desde allí algunos desafíos para el reaprendizaje democrático.

## **1. Revoluciones, primaveras y mareas: más allá de lo coincidente**

En las dos primeras décadas del siglo XXI se multiplicaron los procesos políticos en los que mandatarios elegidos en condiciones democráticas o prometedoras de democratización se convirtieron en su ejercicio del poder en agentes de autocratización, como en el caso de Venezuela, tan referido en los medios de comunicación y estudiado en la literatura académica. Esos regímenes proliferaron en medio de una sostenida regresión global de las democracias, desarrollando un repertorio de estrategias –entre ajustes de objetivos, manejo de recursos y atención a relaciones críticas– para responder a presiones, advertencias e incentivos persuasivos prodemocráticos, nacionales e internacionales. Así fueron fortaleciendo su capacidad de resistencia y desarrollando estrategias de consolidación. La evolución reciente de los estudios sobre lo que internacionalmente caracteriza y sostiene a los autoritarismos contemporáneos puede ser considerada, por una parte, desde lo

---

2 “Democratización y resiliencia autoritaria: oportunidades del desafío y riesgos de la permisividad,” *Democratización* 1, no. 3 (2019): 87-115 y “La resiliencia autoritaria y la causa democrática venezolana: Recursos y asimetrías”, *Democratización* 2, no. 5 (2020): 4-30.

que tienen en común con los enfoques sobre la dimensión internacional de los procesos de democratización y su inicio, fortalecimiento y consolidación en diferentes momentos; pero, por la otra, es fundamental hacerlo desde lo que es específico y no hace equiparable a la promoción de la democracia con el patrocinio autoritario<sup>3</sup>.

Las investigaciones sobre el impacto de lo exterior en los procesos de democratización comenzaron por considerarlo de poca importancia y siempre mediado por los actores nacionales, para luego trabajarlo como influencia directa y decisiva del entorno y, finalmente, como procesos complejos de incidencia democrática a través de iniciativas en las que se conjugaban intereses internos y externos. El análisis de la ola de autocratización que fue extendiéndose en la postguerra fría incorporó cada vez con mayor refinamiento el papel de los actores nacionales en cuanto a sus conexiones internacionales, el entorno de recesión democrática y la incidencia más o menos visible de los autoritarismos en su afán de protegerse y fortalecerse mediante el desarrollo de afinidades y apoyos internacionales. Ahora bien, en lo que le es específico, la persistencia de los autoritarismos ha supuesto también el aprendizaje defensivo, a partir de las experiencias de avances democratizadores que han desplazado a gobiernos autocráticos, y el aprendizaje ofensivo, a partir de la contención y represión de opositores democráticos, de la erosión de prácticas e instituciones democráticas, internas y externas, y de fortalecimiento de su control del poder. Si para lo primero han sido muy citados los aprendizajes a partir de las llamadas “Revoluciones de colores”, para lo segundo lo ha sido la “Primavera árabe”. Por su parte la

---

3 Christian von Soest, “Democracy prevention: The international collaboration of authoritarian regimes”, *European Journal of Political Research* 54 (2015): 623-638. Disponible en: <https://ejpr.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1475-6765.12100>

llamada “Marea rosa” latinoamericana, entre la primera década y comienzos de la segunda de este siglo, conjuga en su peculiaridad las dos facetas y otorga un papel central a Venezuela en ambas.

Conviene detenerse en estos tres conjuntos u oleadas de eventos que, precisamente, han estado inspirando estudios y refinamientos metodológicos sobre los aprendizajes autocráticos desde comienzos del siglo XXI.

Las llamadas Revoluciones de Colores, que se desarrollaron entre 2000 y 2010 en la periferia de Rusia –entre Europa del este, Asia Central y el Cáucaso–<sup>4</sup>, tuvieron finamente un complejo balance. Fueron exitosas las revoluciones del Bulldozer en Serbia (2000) con el movimiento *Otpor*; la Rosa en Georgia (2003) con el *Kmara*; la Naranja con el *Pora* en Ucrania (2004) y la de los Tulipanes con el *Kelkel* en Kirguistán (2005). En cambio fracasaron los movimientos de Armenia, Moldavia y Uzbekistán, así como el *Yox* de Azerbaiyán y el *Zubr* de Bielorrusia. En los que lograron cambios políticos significativos, las acciones internas contaron con apoyos externos que merecen comentarios desde el tema de los aprendizajes: entre los impulsos a la difusión democrática y las respuestas desde los intereses en la preservación autoritaria alentada por Rusia. En efecto, la injerencia occidental fue argumentada desde Moscú para negar las razones propiamente nacionales del encadenamiento de protestas en los espacios excomunistas, que tuvieron en común el reclamo doméstico de cumplimiento de las reglas constitucionales. Por una parte, lo internacional se manifestó en la influencia occidental mediante la difusión de cultura, valores y estilos de vida así como con redes institucionales, tejidas

---

4 Larry Diamond, “Authoritarian Learning: Lessons from the colored revolutions”, *The Brown Journal of World Affairs* 12, no. 2, (2006): 215-222, Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/24590631?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/24590631?seq=1#metadata_info_tab_contents)



estas últimas a través de fundaciones con programas dotados de financiamiento. Por otra parte, la conjunción de lo externo con lo interno estuvo presente en las condiciones del entorno que alentaron las diferentes revoluciones<sup>5</sup>: estados cuyo desempeño era percibido por las élites y la población en general como ineficiente e injusto, a lo que se sumó el desarrollo de elecciones fraudulentas en torno a las que cristalizaron las protestas; resistencia de parte de las élites a apoyar al régimen prefiriendo buscar alternativas para resolver la crisis política; dificultades económicas, por deterioro de condiciones de vida o por expectativas de progreso insatisfechas; alianza de una parte de las élites y de la población contra el régimen; aspiraciones de justicia y libertad articuladoras de las acciones contra el gobierno y, finalmente, la influencia externa, que no se manifestó como incidencia directa sino como influencia sociocultural y como modelo -imagen inspiradora de casi todas las revoluciones, salvo en Kirguistán- ya no solo del occidente democrático sino de las experiencias de las “revoluciones de terciopelo” o de la “cuarta ola” entre 1989 y 1991<sup>6</sup>.

En general, la organización social interior incluyó el papel protagónico de los movimientos sociales y de los jóvenes, las protestas masivas no violentas vinculadas al reclamo de procesos

---

5 Valery Solovei, “Color Revolutions and Russia”, *Democracy in a Russian Mirror*, ed. Adam Przeworzki (Cambridge University Press, 2015), 78-94. Disponible en: [https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/ABEE0CE0F9250BF47F5AB4F516C5F087/9781107282070c4\\_p78-94\\_CBO.pdf/color\\_revolutions\\_and\\_russia.pdf](https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/ABEE0CE0F9250BF47F5AB4F516C5F087/9781107282070c4_p78-94_CBO.pdf/color_revolutions_and_russia.pdf)

6 En pocos meses, entre agosto y diciembre de 1989, se produjeron las caídas sucesivas de los regímenes de Polonia, Hungría, el derrumbe el Muro de Berlín (y al año siguiente el final de la República Democrática Alemana con la unión a la Alemania Federal), el final de los regímenes comunistas también en Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania, seguidos por Albania en 1990 y por la disolución de Yugoslavia en 1991 tras la muerte de su unificador, Josip Broz Tito.

electorales (en la mayoría, frente a procesos electorales fraudulentos) y la exigencia de elecciones libres y justas como vía para la democratización.

El balance posterior no fue el mejor, por la pérdida del poder de los líderes y organizaciones promotores del cambio, por fallas en el desempeño de los gobiernos y, no menos importante, por las razones políticas y de seguridad que movilizaron al régimen ruso. Así, la geopolítica que jugó a favor de estas revoluciones se volvió en contra de regímenes que aparte de sus deficiencias de desempeño interior, no lograron desarrollar un *modus vivendi* con Moscú o entre Rusia y Europa o en alguna instancia multilateral, ni alianzas efectivas que compensaran la capacidad y habilidad que pusieron en movimiento los intereses estratégicos de la potencia vecina, cuya más violenta manifestación habría de ser, años más tarde y sin duda con razones geopolíticas y domésticas muy específicas, la intervención en Ucrania seguida por la aneación de Crimea.

En este proceso, los estudios sobre aprendizaje autoritario se han detenido a conjeturar sobre los aprendizajes en la secuencia de las revoluciones a partir de las similitudes de su desarrollo y organización. Especial atención han merecido los del régimen ruso, para sí y difundidos a sus regímenes aliados<sup>7</sup>. Esos aprendizajes se tradujeron en la práctica en medidas restrictivas y represivas contra la sociedad civil independiente y sus organizaciones, así como contra la oposición, sus partidos y militantes; en limitaciones a las libertades y transparencia de las competencias electorales y bloqueos a la presencia de observadores electorales internacionales independientes. Esto fue acompañado por

---

7 Stephen Hall, "Can authoritarian regimes learn? The cases of Belarus, Kazakhstan, Russia and Ukraine" (Presented for MARES Russian and East European Studies, University of Birmingham, 2014), 78-80.

la deslegitimación de los argumentos y posiciones sostenidos en las revoluciones de colores y en las manifestaciones y organizaciones prodemocráticas. Fueron organizadas manifestaciones progubernamentales para contrarrestar las protestas opositoras, así como ofrecido el apoyo político, diplomático y práctico a los aliados internacionales autocráticos, y se hicieron frecuentes las referencias a la amenazas a la seguridad de “revoluciones de colores” instigadas desde occidente, con utilización intensiva de medios de comunicación y plataformas de difusión bajo control del gobierno<sup>8</sup>.

Alrededor de una década después, entre 2010 y 2012, se produjo la sucesión de protestas en 16 países del norte de África y el Medio Oriente conocida como la Primavera Árabe. Salvo por el caso de Túnez, estuvo plagada de fracasos y conflictividad sostenida: desde el golpe militar que derrocó a Hosni Mubarak en Egipto, el breve mandato electoral del gobierno de los Hermanos Musulmanes y la estabilización del régimen militarizado que lo derrocó, hasta las prolongadas conflagraciones civiles y guerras en Libia, antes y después del derrocamiento de Muamar el Gadafi, y en Siria alrededor del sostenimiento del régimen de Bashar al-Ássad<sup>9</sup>. Los procesos electorales jugaron papeles muy diferentes en las estabilizaciones de Túnez y Egipto. En Túnez, donde comenzó la secuencia de protestas, los problemas económicos, políticos y religiosos que siguieron a la renuncia del presidente

---

8 Krišjānis Bušs, “Russia Stirs Fear of Color Revolutions,” en *Democracy Speaks* (International Republican Institute Blog, 2019). Disponible en: <https://www.democracyspeaks.org/blog/russia-stirs-fear-color-revolutions>; Stephen Hall, “Can authoritarian regimes learn? The cases of Belarus, Kazakhstan, Rusia and Ukraine” (Presented for MARES Russian and East European Studies, University of Birmingham, 2014), 81-82.

9 Tarek Masoud, Andrew Reynolds, Jason Brownlee, “Tracking the ‘Arab Spring’: Why the Modest Harvest?,” *Journal of Democracy* 24, no. 4 (2013): 29-44.

Zine El Abidine Ben Ali, dos elecciones libres y cambios constitucionales, se fueron resolviendo por vías institucionales, si bien no exentas de fragilidad, en ello incidió la continuidad de acuerdos de asociación con la Unión Europea y la participación como observador en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, como incentivos externos a la estabilidad política y económica este país. En cambio en Egipto el general Abdel Fatah al Sisi , tras derrocar al gobierno democráticamente elegido de Mohamed Morsi, legitimó su poder electoralmente en 2013 y en marzo de 2018 fue vuelto a elegir, aunque en otro un turbio proceso, protestado por la oposición, con baja participación pero sin respuesta democrática internacional significativa.

La rápida extensión de las protestas desde Marruecos hasta Bahrein ha sido generalmente analizada desde la consideración de lo común en las condiciones económicas y sociopolíticas, y desde el enfoque del contagio entre sociedades facilitado por la rápida difusión de ideas, discursos y prácticas, que se fueron adaptando y adoptando de modos que exhibían notables similitudes. Menos estudiado ha sido que mientras que en la secuencia y el repertorio de las protestas y demandas de cambios sociopolíticos se manifestaba la difusión o contagio democrático, en los gobiernos se desarrollaba un repertorio de respuestas que se convirtieron en aprendizajes para los países en los que las protestas se desplegaron más tarde: estos fueron ajustando sus recursos y medios a la dinámica de las protestas y la dirección de las tendencias regionales e internacionales<sup>10</sup>.

---

10 Steven Heydemann y Reinoud Leenders, "Authoritarian Learning and Authoritarian Resilience: Regime Responses to the 'Arab Awakening'", *Globalizations* 8, no. 5 (octubre 2011): 647-653.

Del repertorio autoritario difundido entonces han sido destacadas las siguientes orientaciones y medidas<sup>11</sup>: prevenir divisiones internas en el régimen, especialmente en el sector militar; encomendar la represión a fuerzas probadamente leales y mejorar las condiciones económicas a actores militares clave; desarrollar y difundir mensajes orientados a afectar los cálculos estratégicos de los ciudadanos que participaran en protestas para aumentar sus temores, advirtiéndoles de los costos y riesgos personales a la vez que de consecuencias negativas –violencia, desórdenes, destrucción económica– de desplazar al gobierno; estrategias en los ámbitos de la diplomacia y la seguridad internacional dando apoyo a actores contrarrevolucionarios y disuadiendo la expresión de críticas y medidas punitivas de los adversarios externos; seguimiento del destino de sus contrapartes regionales derrocadas para evaluar la probabilidad de negociar una estrategia de salida que, en última instancia, ofreciera amnistías y la retención así fuera parcial de los activos acumulados. A ello se sumó la convergencia de los regímenes regionales afines –lograda hacia marzo de 2011– en torno a medidas para aumentar su probabilidad de permanencia reconociendo el peso de actores cercanos clave (Arabia Saudita e Irán) en los desiguales resultados de las protestas en Siria y Bahrein; el aprovechamiento de la resistencia de Estados Unidos a intervenir y, particularmente después de la experiencia en Libia, los frenos a la actuación de los miembros de la OTAN, las potencias y el Consejo de Seguridad; el encuadre (*framing*) discursivo sobre las protestas como generadoras de caos (*Fitna*); los cálculos estratégicos en el uso de la represión para mantenerla dentro de umbrales que no aumentaran los costos internacionales de reprimir y, finalmente, el análisis de la posibilidad de desarrollar estrategias de salida aceptables, que fue perdiendo interés después de las medidas contra los líderes desplazados o por desplazar.

---

11 Tomadas de Heydemann y Leenders, 649-650.

Añádase ahora, para ir precisando el enfoque del aprendizaje autoritario y acercarlo al caso venezolano, que en la heterogénea “marea rosa” latinoamericana se encuentran elementos de difusión. Esa marea, de diversos tonos rojizos según el grado de anti-liberalismo político y estatización económica, se fue mostrando con las elecciones sucesivas de Hugo Chávez (1999), Alberto Kirchner (2003), Evo Morales y Manuel Zelaya (2006), y Daniel Ortega (2007); en otra escala Luiz I. Lula da Silva (2003) Fernando Lugo (2008) y Rafael Correa (2009), así como en tonos más claros Tabaré Vázquez (2005), Mauricio Funes (2009) y Ollanta Humala (2011); fuera de la marea, apenas con pragmática relación con ella, Michele Bachelet (2009).

Ahora bien, deben anotarse al menos tres rasgos contrastantes de este conjunto –que por heterogeneidad y duración no se configuró ni consolidó como “ola”– en relación con las condiciones de los aprendizajes autoritarios a partir de las secuencias en la periferia Rusa y en el norte de África y el Medio Oriente. El primero es que en Latinoamérica se trató de procesos políticos cuyo punto de partida era de crítica al desempeño de la democracia, en un balance desigual entre el reclamo de eficiencia y el de refundación de su legitimidad, ubicándose el gobierno de Hugo Chávez cada vez más abiertamente en el extremo del desconocimiento de la legitimidad y de abandono nacional e internacional de principios, acuerdos y compromisos democráticos fundamentales. Es más, asumió activamente la tarea de alentar internacionalmente su debilitamiento y abandono. El segundo rasgo diferenciador es la cercanía geográfica a una potencia democrática y a países en los que la democracia –al menos en cuanto a la posibilidad de la alternabilidad y los contrapesos legislativos– fue demostrando su resiliencia: así fue desde 2013 en Paraguay, Argentina, Brasil, Argentina, Perú, El Salvador, Ecuador y Bolivia. El tercero y fundamental, que ha sido en realidad el primero y gran proceso de

aprendizaje de los países en los que se fue haciendo más extremo el abandono de principios y prácticas democráticas, fue promover lo protagónico y participativo –en elecciones y consultas– pero restringiendo cada vez más el pluralismo, la legitimidad democrática de ejercicio del poder y degradando a fin de cuentas el propio momento electoral, como en los casos de Venezuela, Nicaragua y Bolivia.

En Venezuela se han hecho cada vez más visibles los aprendizajes para el mantenimiento y consolidación de un régimen autoritario cada vez más cerrado. En efecto, es bien conocido el recorrido en el que desde la llegada de Hugo Chávez al poder se fueron perfilando propósitos, estrategias y políticas que alejaron a Venezuela de actores y compromisos democráticos y la acercaron a alianzas y vínculos estratégicos no solo diversamente desafiantes del orden liberal internacional, sino legitimadores del autoritarismo en sus versiones más extremas, al paso de la autocratización nacional. En esa secuencia, en medio de crecientes presiones nacionales e internacionales por la restauración de la democracia, se produjeron aprendizajes de estrategias y políticas para superar presiones y recuperar sostenibilidad. Tales aprendizajes provinieron de experiencias propias, antes y durante los gobiernos de Chávez y Maduro, y de repertorios ajenos, siendo que entre estos últimos fue expresamente invitado y admitido el asesoramiento del régimen cubano: influencia fundamental, pero no la única escuela como sugieren los aprendizajes esbozados a partir de las Revoluciones de colores y la Primavera árabe. Antes de explorar los aprendizajes autocráticos en el caso venezolano, con especial referencia a Cuba, conviene introducir algunas precisiones sobre este acercamiento, con sus limitaciones y posibilidades.

## 2. Aprendizajes y repertorios autocráticos: Venezuela

Los tres conjuntos de casos introducidos en el aparte anterior ofrecen ejemplos relevantes para aproximarse a la cuestión del aprendizaje en general y al caso venezolano que, como se señalaba al comienzo, incorpora tanto aprendizajes útiles ante presiones democratizadoras, como su complemento en aprendizajes para alentar un entorno internacional favorable a la permanencia autoritaria. También, y de la mayor importancia, ofrece referencias útiles para evaluar los aprendizajes democráticos y ajustar sus repertorios.

Imitación, adaptación e innovación de repertorios

La innovación exitosa en estrategias y políticas en un estado<sup>12</sup> suele alentar su adopción en otros estados o en otro momento dentro del mismo estado<sup>13</sup> y el aprendizaje se refiere a la emulación o adaptación de innovaciones en ideas, métodos y soluciones políticas sobre la base de la legitimidad que se les confiere o de la eficacia que se les atribuye; usualmente algo de ambas en diferentes proporciones. Luego está el tema de cómo se aprende nacionalmente, de los éxitos y fracasos propios, e internacionalmente de aquello que se cree conveniente emular o evitar y aquello ante lo cual hay que innovar o adaptarse<sup>14</sup>. No es de menor interés y

12 Cecilia Osorio y José M. Vergara, "La difusión de políticas públicas. Estado del arte y contribuciones para la disciplina en América Latina," *Revista de Ciencia Política* 54, no. 2 (2016): 235-254. Disponible en: <https://revistapolitica.uchile.cl/index.php/RP/article/view/44806/46883>

13 Rachel Varderhill, "Learning to Be Bad: How Autocratic Leaders Adopt Strategies from Abroad to Maintain Power" (Annual Meeting of the American Political Science Association, New Orleans, 2012). Disponible en: [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2108791](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2108791)

14 Stephen Hall, *Developing the Concept of Authoritarian Learning* (Tesis presentada al MRES Politics and Economics of Eastern Europe, 2015). Disponible



relevancia, la consideración de los promotores y portadores de las ideas y estrategias, sea que personas, grupos u organizaciones más o menos institucionalizadas, a través de vínculos e influencia sobre líderes y gobiernos.

Entre los llamados medios o mecanismos que contribuyen al aprendizaje autocrático internacional han sido incluidos la **difusión** o efecto de contagio o imitación; la **colaboración** con las élites en el estado que la recibe; la **presión** a través de incentivos negativos y positivos que sobre las élites ejerce el estado interesado en que medidas de apoyo o consolidación autoritaria sean adoptadas<sup>15</sup>. A ellas se han sumado, como refinamiento de la idea de contagio a través de la consideración de las interacciones, los **vínculos** (*linkages*) con actores autoritarios que tienen capacidad de **incidencia** (*leverage*)<sup>16</sup>. Como refinamiento de la noción de presión, se ha incluido la utilización por parte de esos actores autoritarios de recursos de **poder blando** (*soft power*) que en su versión cada vez más característicamente autoritaria, se ha reconsiderado como poder cortante o penetrante (*sharp power*)<sup>17</sup>, suerte de “caja

---

en: [https://www.researchgate.net/publication/303250392\\_Developing\\_the\\_Concept\\_of\\_Authoritarian\\_Learning#fullTextFileContent](https://www.researchgate.net/publication/303250392_Developing_the_Concept_of_Authoritarian_Learning#fullTextFileContent)

15 Rachel Varderhill, “Learning to Be Bad...” y *Promoting Authoritarianism Abroad* (Boulder, Lynne Rienner, 2015).

16 Tomando los conceptos que para explicar las estrategias de sostenimiento de los autoritarismos competitivos introdujeron Steven Levitsky y Lucan A. Way, “The rise of competitive authoritarianism,” *Journal of Democracy*, 13, no. 2 (2002): 51-56; *Competitive Authoritarianism. Hybrid Regimes After the Cold War* (New York: Cambridge University Press, 2010).

17 Para el poder blando los medios son la diplomacia pública, transmisiones de radio, programas de intercambio, asistencia económica, técnica y militar, asesoramiento, apoyo en situaciones de emergencia, promoción cultural y vínculos con la sociedad civil: Joseph Nye, “Soft Power”, *Foreign Policy*, no. 80 (1990): 153-171 y *The Future of Power* (New York: Public Affairs, 2011). Para el poder penetrante, esos recursos son acompañados por los otros más invasivos y tecnológicamente desarrollados para con-

de herramientas antidemocráticas”<sup>18</sup> o “menú de manipulación”<sup>19</sup> que contiene políticas y prácticas orientadas a debilitar y desplazar instituciones y prácticas democráticas. En suma, el **aprendizaje**, que es una de las formas de difusión de políticas y herramientas o repertorios autoritarios y la que interesa fundamentalmente a estas páginas, puede incorporar en su desarrollo de emulación y adaptación a todos o algunos de estos medios<sup>20</sup>.

Lo más importante es que al final son adoptadas estrategias y tácticas para resistir e imponerse, aprendidos para sostener al régimen, defenderlo y fortalecerlo. Investigarlo en el caso de Venezuela, que este ensayo invita a explorar, es una tarea de escala mayor por al menos dos razones. En primer lugar, porque han sido muchas las influencias autoritarias que pudieron inspirar –a veces de modo explícito pero operativamente con extrema opacidad– políticas y respuestas ante situaciones críticas para el sostenimiento del régimen, situaciones que requerirían un detallado análisis del discurso gubernamental y de sus contrapartes internacionales más influyentes en diferentes momentos<sup>21</sup>. Apenas ejemplos de ello son la insistencia en acercamientos, aperturas incondicionales y expresiones de afinidad de políticas y orienta-

---

tribuir al control social y político: Christopher Walker y Jessica Ludwig, “The Meaning of Sharp Power. How Authoritarian States Project Influence”, *Foreign Affairs* (noviembre, 2017), disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2017-11-16/meaning-sharp-power>

18 Christopher Walker, “Dealing with the Authoritarian Resurgence”, en *Authoritarianism Goes Global. The Challenge to Democracy*, ed. Larry Diamond, Marc F. Plattner y Christopher Walker (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 2016).

19 Andreas Schedler, “Elections Without Democracy: The Menu of Manipulation”, *Journal of Democracy* 13, no. 2 (2002): 36-50.

20 Cecilia Osorio y José M. Vergara, “La difusión de políticas públicas”...

21 Los repertorios resumidos en la sección anterior como aprendizajes de las Revoluciones de colores y la Primavera árabe se han hecho cada vez más familiares a los venezolanos.

ciones con regímenes autoritarios cercanos y lejanos, geográfica y culturalmente, así como lo han sido las alabanzas a sus métodos de gobierno, también las invitaciones a asesores: su estudio supone analizar formulaciones de políticas pero también documentar vínculos para precisar lo materializado en acuerdos, decisiones y prácticas. En segundo lugar, porque han abundado los momentos críticos, cada uno de los cuales amerita estudios en profundidad sobre las manifestaciones de identificación con las políticas u orientaciones de individualidades, organizaciones o gobiernos afines, a la vez que sobre su efectiva adopción.

### Lo aprendido: qué y de quiénes

Como aproximación a lo aprendido puede hacerse un recorrido exploratorio por algunos momentos críticos para el régimen implantado en Venezuela y buscar en ellos las manifestaciones de identificación con repertorios de resiliencia utilizados por regímenes autoritarios en relación con un conjunto de variables críticas, en el tránsito de la hibridez de los autoritarismos electorales hacia autoritarismos hegemónicos y cerrados. Respetables índices internacionales que han registrado ese tránsito en el caso venezolano incluyen entre sus criterios evaluaciones sobre integridad de procesos electorales, separación de poderes, desempeño gubernamental, garantía de libertades civiles y políticas, pluralismo y participación. En estos aspectos, los ya esbozados repertorios contra los movimientos opositores de las Revoluciones de colores y la Primavera árabe, que nos resultan bastante familiares a los venezolanos, fueron generadores de know how autoritario en tiempos en los que el entorno internacional y las condiciones nacionales favorecían la difusión democrática. Sea que por analizados a la distancia de esos eventos o por los vínculos que se desarrollaron

y se mantienen con los gobiernos de Rusia e Irán<sup>22</sup>, su influencia se ha hecho particularmente relevante desde que aumentó la presión nacional e internacional a través de sanciones, medida que afecta en diferente medida a los tres países y los ha hecho cada vez más desafiantes frente a Estados Unidos.

Para trazar una panorámica general de aprendizajes, dentro de los límites de lo aquí abarcable ya señalados, pueden resumirse algunos de los aprendizajes acumulados en torno a cuatro momentos o circunstancias críticas para el régimen y para la causa democrática de Venezuela.

---

22 Vladimir Rovinski, "Russian-Venezuelan Relations at a Crossroads" (Woodrow Wilson Center, 2019), disponible en: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/russia-venezuela\\_report\\_rouvinski\\_final.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/russia-venezuela_report_rouvinski_final.pdf); "Russia's Continuing Engagement with Venezuela in 2019 and Beyond-An Update" (Woodrow Wilson Center, 2019), disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/uploads/documents/Russia%20E2%80%99s%20Continuing%20Engagement%20with%20Venezuela%20in%202019%20and%20Beyond%20-%20An%20Update.pdf>; John E. Herbst y Jason Marczak, "Russia's Intervention in Venezuela: What's at Stake?" (Atlantic Council Policy Brief, septiembre 2019), disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2019/09/Russia-Venezuela-Policy-Brief.pdf>

Joshua Chang, "A Tale of Two Rogue States: The Iran-Venezuela Partnership" (Georgetown Security Studies Review, julio 2020), disponible en: <https://georgetownsecuritystudiesreview.org/2020/07/19/a-tale-of-two-rogue-states-the-iran-venezuela-partnership/>

---

## **Momentos de desafío / Aprendizajes, repertorio**

### **Del golpe de abril de 2002 al referendo revocatorio de 2004**

- Apaciguamiento de actores democráticos internacionales y nacionales.
- Aceptación de presencia de facilitadores internacionales en el marco de la Carta Democrática interamericana.
- Utilización intensiva de recursos materiales e institucionales para evadir el cumplimiento de las medidas acordadas en la Mesa de negociación y acuerdos y para inclinar a su favor condiciones sociopolíticas de la constitucional consulta referendaria sobre la revocación del mandato presidencial.
- Aliento a la polarización internacional antiliberal y antiimperialista. Acercamiento a actores desafiantes del statu quo y apoyo a movimientos y organizaciones políticas proclives a la difusión de ideas críticas y prácticas de oposición a las instituciones esenciales de la democracia representativa y su protección internacional.

### **De la definición de un “nuevo mapa estratégico” en 2004 y la derrota de la reforma constitucional de 2007 al referendo sobre la reelección de 2009**

- Avances en el control público de medios de comunicación orientados a lograr la llamada “hegemonía comunicacional”.
- Restricciones al financiamiento de organizaciones de la sociedad civil.
- Organización de manifestaciones oficialistas en paralelo a las convocatorias de protestas opositoras.
- Negativa a aceptar misiones de observación electoral internacional independientes y misiones de evaluación en materia de derechos humanos.

- Descalificación de los resultados del derrotado referendo para reformar la Constitución. Convocatoria, contrariando los límites constitucionales, de otra consulta para permitir la reelección indefinida.
- Impulso a foros internacionales alternativos, retiro de acuerdos de integración y aumento de la tensión política con EE.UU.
- Cambios en la doctrina de seguridad, inicio de compra de armamentos a Rusia. Primeros acuerdos financieros con China<sup>23</sup>.

**De la unificación opositora, su fortalecimiento y movilización, a la sucesión de Chávez por Maduro y la escalada de represión y violencia contra las protestas de 2014 a 2017**

- Degradación de las condiciones electorales.
- Desconocimiento de hecho de las competencias de la Asamblea Nacional tras perder la mayoría oficialista en las elecciones de 2015.
- Secuencia de inhabilitaciones, apresamiento, asilo político y exilio de diputados opositores.
- Represión cada vez más violenta de las protestas ciudadanas.
- Instrumentalización política de oportunidades de diálogo con la oposición en momentos críticos (2014-2015; 2016-2017), con presencia de facilitadores internacionales considerados aceptables por el régimen.
- Desconocimiento y retiro de compromisos internacionales de protección de la democracia y los derechos humanos.

---

23 Stephen B. Kaplan y Michael Penfold, "China-Venezuela Economic Relations: Hedging Venezuelan Bets with Chinese Characteristics" (Wilson Center, 2019). Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/>

### De las presiones democráticas nacionales e internacionales y las negociaciones de 2017-2018 y 2019

- Mantenimiento y diversificación de las modalidades de represión y control social.
- Aprovechamiento de diálogos y negociaciones en busca de tiempo y reducción de presiones y, desde mediados de 2017, de levantamiento de sanciones.
- Desarrollo de vínculos y procedimientos geopolíticamente desafiantes y jurídicamente ilícitos para evadir los efectos de las sanciones. Estrechamiento de relaciones con Irán y Turquía<sup>24</sup>.
- Convocatoria y realización de elecciones de una Asamblea Constituyente en 2017 y de Presidente en 2018 incumpliendo normas constitucionales y de integridad electoral.
- Convocatoria de elecciones parlamentarias en condiciones impuestas por el Tribunal Supremo para favorecer el control oficialista de la Asamblea Nacional, incluyendo la intervención de los más grandes partidos políticos.

---

Políticas como las recién citadas son ilustrativas de la acumulación de aprendizajes en un entorno de recesión democrática en el que, pese a la reducción de margen geopolítico de maniobra respecto a la primera década del siglo, el autoritarismo venezo-

---

sites/default/files/media/documents/publication/china-venezuela\_relations\_final.pdf

24 "Iran's Place in Venezuelan Foreign Policy", en *Iran in Latin America: Threat or 'Axis of Annoyance'?*, eds. Elodie Brun, Cynthia Arnson, Haleh Esfandiari y Adam Stubits (Wilson Center, 2008), 35-49, disponible en: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/Iran\\_in\\_LA.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/Iran_in_LA.pdf)

Imdat Oner, "Turkey and Venezuela: An Alliance of Convenience" (Wilson Center, 2020), disponible en: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/uploads/documents/LAP\\_200317\\_ven%20turkey\\_v2%20%281%29.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/uploads/documents/LAP_200317_ven%20turkey_v2%20%281%29.pdf)

lano ha mantenido una red de vínculos (*linkages*) e influencias (*leverage*) autoritarias a partir de los cuales ha emulado y ajustado políticas como las antes esbozadas en materias tan importantes como el estado de derecho y la separación de poderes, el pluralismo, la integridad electoral, el sistema de partidos y la sociedad civil, la protección de los derechos humanos y de la libertad de expresión.

Dentro de las complejidades que conviene volver a recordar sobre la determinación de las fuentes y modalidades vínculos e incidencia favorecedores de la autocratización y la preservación del régimen venezolano, la secuencia de acumulación de aprendizajes puede asociarse a ciertas relaciones, en las que las afinidades personales de Chávez fueron tan diversas como sustantivamente difíciles de documentar<sup>25</sup>, al igual que su selección de asesores en materia económica y estratégica, o sus afinidades con el Foro de Sao Paulo. Determinar qué y cuánto de lo conocido y lo aconsejado fue asimilado al repertorio de la llamada revolución bolivariana excede los propósitos de este ensayo, pero sí es posible aproximar la secuencia de aprendizajes vinculándola especialmente a las relaciones con Cuba.

Desde el primer momento, sin duda, se encuentra el fortalecimiento entre 2002 y 2004 de la alianza formalizada con Cuba en 2000 –significativamente importante en la definición de los términos de la sucesión de Chávez y para la orientación de la gestión

---

25 Apenas como ilustración, las cercanías simultáneas a Norberto Ceresole y la más prolongada a Fidel Castro, pasando por las simpatías por regímenes como los de Gadafi, Al-Ássad o Robert Mugabe y las expresiones de simpatía y acercamiento al liderazgo de la guerrilla colombiana –de extremo a extremo del espectro político pero todas antidemocráticas y alentadoras de la vocación totalitaria– hablan de la apertura a esas influencias y consejos desde muy temprano en el proyecto de gobierno de Chávez.



de Maduro- y la ampliación de los términos de la cooperación que fue avanzando y penetrando sectores estratégicos. La evolución de la cercanía entre los dos regímenes ha sido presentada en tres fases en las que se combinaron los aprendizajes del régimen venezolano con los del cubano, sobre el terreno de Venezuela<sup>26</sup>.

Poco después de la llegada de Chávez al poder, con el antecedente de su visita a Cuba en 1994 y su expresa admiración por la revolución cubana, sobre la que dijo que debía ser emulada, y por Fidel Castro, que se convertiría en presencia cercana y suerte de mentor, se produjo un acuerdo de cooperación energética y en otros ámbitos que habría de alcanzar amplitud y opacidad sin precedentes. En 2002, tras el golpe de estado que desplazó por poco más de un día a Chávez del poder, el apoyo y los consejos de Castro alentaron un mayor acercamiento y la cooperación en inteligencia, así como para el impulso de una estrategia que permitiera superar la crisis política, entre el proceso de negociaciones con facilitación internacional, el desarrollo de programas sociales con asesoramiento y presencia cubana, y las medidas para retrasar la realización del referendo revocatorio del mandato presidencial hasta 2004. A finales de este año -al celebrar una década del encuentro de 1994- Castro y Chávez firmaron en la Habana un acuerdo de cooperación aún más amplio y fundaron la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) como alianza de afinidades ideológicas que al año siguiente se complementaría con los acuerdos de facilidades petroleras, financiado por Venezuela, útil para ganar apoyos y votos sin necesidad de

---

26 Se sigue aquí la periodización, muy útil a efecto de identificar temas de aprendizaje, de Bryan Fonseca y John Polga-Hecimovich, "Venezuela and Cuba: The Ties that Bind, I. Two Nations, One Revolution: The Evolution of the Contemporary Cuba-Venezuela Relations" (Wilson Center, 2020). Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/uploads/documents/Venezuela-Cuba%20FINAL.pdf>

afinidades ideológicas en el entorno caribeño. Entre 2004 y 2013, la influencia de Cuba y las oportunidades para el aprendizaje y su aplicación aumentaron notablemente a medida que aumentaba el desafío a Estados Unidos, se avanzaba en la estatización de la economía, la politización de la Fuerza Armada y el asesoramiento y presencia cubana en los ámbitos de inteligencia, comunicaciones, entrenamiento y planificación en seguridad. Pese a la sucesión de Fidel Castro por su hermano Raúl, la muerte de Chávez y las limitaciones financieras de Venezuela desde 2013 para mantener los niveles previos del apoyo económico a Cuba, la llegada de Nicolás Maduro al poder no disminuyó la dependencia mutua. Del lado venezolano se hizo sentir con intensidad en la utilización de violencia en escalas hasta entonces desconocidas en Venezuela, para sofocar las protestas a partir de 2014; en la concentración de actividades económicas en manos militares y en la degradación de procesos electorales para desvirtuar el valor del voto y el derecho a elegir. Esto se puso de manifiesto tanto en la convocatoria y elección de una inconstitucional Asamblea Constituyente como en la presidencial de mayo de 2018. Internacionalmente, el alejamiento de la OEA, la descalificación y abandono de instancias de escrutinio y evaluación en derechos humanos, la búsqueda de apoyos en potencias autoritarias y de tolerancia a los desplantes a la institucionalidad internacional son, cuando menos, similitudes entre las políticas externas de los dos países. En este ámbito, sin embargo, hay una enorme diferencia respecto al manejo institucional profesional de la diplomacia cubana y su capacidad para conjugar desafío con negociación.

Ahora bien, a esa alianza se sumaron desde los primeros años los acercamientos a movimientos y foros regionales afines, a actores internacionales autoritarios y desafiantes del orden liberal internacional en el Medio Oriente y África, siempre prestos a descalificar las instituciones y prácticas propias de la democracia

representativa y a aplaudir cualquier iniciativa que atentara contra ella –e incluso contra las garantías de los derechos humanos– en nombre de la justicia social o el resentimiento político.

En sus diferentes fases, las relaciones con Rusia, Irán y China –con las variantes importantes derivadas de sus prioridades y estrategias internacionales– han sido también portadoras de aprendizajes y de recursos para materializarlos. Han alentado cambios de doctrina, estrategias y equipos para la seguridad pública y la represión de protestas, de uso de propaganda y medios de comunicación bajo control estatal, de difusión y manipulación de información, en redes y por medio de agencias informativas vinculadas a los aliados, en desafío no solo a potencias democráticas sino a principios, normas e instituciones del derecho internacional. También han sido importantes para la estrategia de evasión de sanciones y la instrumentalización autoritaria de discusiones y propuestas en foros internacionales.

Ha habido otras fuentes de aprendizaje, de aun más complejo estudio pero de ineludible mención, como las derivadas de relaciones e influencias que se han cultivado en lo ilícito, criminal y subversivo, vinculados todos a la corrupción en su más amplio sentido: desde el aliento y participación en la apropiación de bienes públicos y provenientes de actividades ilícitas hasta la aceptación de esas actividades y administración de impunidades. No en vano la corrupción, y no solo la ineficiencia, es parte característica y aprendizaje fácilmente compartido entre regímenes en los que desaparece la separación de poderes y se concentran todos en pocas personas.

Tras esta sucinta exploración, es ineludible preguntarse por la calidad de los aprendizajes autocráticos como fuentes de resiliencia. Esa calidad se refiere tanto a su legitimidad como a su efi-

ciencia<sup>27</sup>. Sobre lo primero, por lo hasta aquí argumentado, la lista de aprendizajes autoritarios y sus manifestaciones extremas han hecho del régimen venezolano un antimodelo y, en otro sentido de la legitimidad, el de la aceptación, ha obedecido fundamentalmente a razones de cálculo político y geopolítico, nacional e internacionalmente, de modo que la conveniencia ha desplazado a las convicciones. Sobre la efectividad, depende de como se la mida: si por su eficacia para que el régimen se haya mantenido por dos décadas o si por la ineficiencia en su balance de costos y riesgos acumulados, que se proyectan como vulnerabilidades dentro y fuera del país, a la vez que como fuentes de inestabilidad para el régimen.

En suma, el modelo venezolano ha dejado de ser objeto de imitación y los aprendizajes autoritarios –junto al entorno, las relaciones e influencias en medio de las que se han desarrollado– no han logrado sofocar ni ocultar que la resistencia democrática doméstica e internacional se ha mantenido. Esa otra resiliencia, aun en tiempos de recesión democrática, sugiere tanto la permanencia de aprendizajes democráticos como la preocupación por la necesidad de su innovación y difusión.

### **3. Finalmente: los desafíos del reaprendizaje democrático**

Si al comienzo de este ensayo se asomaba como reto el estudio de los aprendizajes que contribuyen a la difusión y resiliencia de los autoritarismos, tras su caracterización general es pertinente pensar en lo que el balance de esos aprendizajes significa como desafío a la causa democrática venezolana.

---

27 Thomas Ambrosio, "Authoritarian Norms in a Changing International System", *Politics and Governance* 6, no. 2 (2018): 120-123. Disponible en: <https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/view/1474/1474>

Valga para ello volver al tema de la efectividad y la legitimidad de los aprendizajes autocráticos, en tiempos en los que en ambas dimensiones el régimen venezolano se ha convertido en rémora, pero con el riesgo de que la urgencia de soluciones efectivas aliente una transición hacia alguna otra modalidad autoritaria y se le otorgue legitimidad, no solo nacional, sino internacional<sup>28</sup>. De modo que el primer reto democrático está en diagnosticar bien el momento y los repertorios del gobierno, teniendo en cuenta los riesgos de alejarse de la racionalidad a los que induce el estrés extremo en medio de una situación tan crítica en tantos sentidos como la venezolana<sup>29</sup>.

Resumiendo el argumento de estas páginas a lo esencial, los retos del aprendizaje democrático se refieren no solo a una colección de repertorios o a una caja de herramientas, sino a las orientaciones mismas hacia las relaciones y la institucionalidad interior y exterior. Esto toca a toda la población, pero en ello tienen un papel principalísimo las élites dirigentes con responsabilidades de representación y control, administración y decisión.

En términos humanos y humanitarios, parte fundamental del reto inicial de aprendizaje democrático es recuperar y fortalecer la valoración y eficacia de los medios ciudadanos e institucionales, nacionales e internacionales, de protección integral de los dere-

---

28 Stephen Krasner “Learning to Live with Despots. The Limits of Democracy Promotion”, *Foreign Affairs* (marzo-abril, 2020). Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2020-02-10/learning-live-despots>

29 Kurt Weyland en sus contribuciones al estudio de los aprendizajes en procesos de “contradifusión” ha alertado sobre las limitaciones a la racionalidad que actualiza recientemente en *Revolution and Reaction. The diffusion of Authoritarianism in Latin America* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019).

chos humanos, asumiendo la situación de precariedad extrema que padece Venezuela.

Visto desde la necesidad de recuperación nacional del estado de derecho y la democracia, el aprecio de los venezolanos por el derecho al voto que siguen arrojando las encuestas es terreno fértil para la valoración de su defensa y demanda de la reinstitucionalización necesaria. El respeto por el momento electoral, tan depreciado por el autoritarismo, es parte esencial de lo que debe seguirse valorando y defendiendo, comenzando por la posibilidad real de alternancia. La vigilancia sobre el ejercicio del gobierno que debe estar sujeto a los controles y contrapesos institucionales, con plena garantía de los derechos políticos, se ha abierto espacio aún en medio de las fuertes regulaciones y medidas de amedrentamiento y represión, pero que hay que convertir en conciencia ciudadana de exigencia institucionalizada de rendición de cuentas. Llevado al plano internacional, a los tradicionales aprendizajes democráticos de orden nacional se han ido sumando, aunque será necesario añadir más, esfuerzos de escrutinio, evaluación, recomendaciones, solidaridad y seguimiento en materias que hacen parte de la protección internacional de la democracia –incluyendo la transparencia y la observación integral de los procesos electorales.

Si la valoración y práctica efectiva del pluralismo son importantes en el trato de una agenda nacional compleja, alimentada autocráticamente con tentaciones para polarizar y fragmentar, algo semejante ocurre internacionalmente. En este otro ámbito, el aprendizaje democrático aconseja, por razones de legitimidad y de eficiencia, evitar hacerse parte de ejercicios de polarización y atenerse a valorar vínculos e incidencia armónicos con las orientaciones y aspiraciones, necesidades e intereses de la sociedad venezolana. Para ello es importante recuperar la valoración de principios, normas y prácticas de derecho internacional que regu-

lan las relaciones entre Estados y sustentan la concertación de espacios de coordinación y cooperación que contribuyen a equilibrar y poner límites a las relaciones de poder.

Persisten signos de que, a pesar de los veinte años transcurridos en medio de la cada vez más ruda imposición autoritaria, en Venezuela no solo persisten sino que se han añadido aprendizajes democráticos y, en el exterior, se mantiene el aliento para que se sostengan y fortalezcan en una circunstancia en extremo compleja, en obstáculos y en exigencias. Para hacerlo, no basta con lo ya sabido; está haciéndose necesario innovar: aprendiendo de las experiencias de democratización de otros países, pero reconociendo las especificidades políticas del caso, la gravedad de su drama social y los riesgos de geopolitización autoritaria a los que está expuesto. Todo ello está obligando, pero también alentando, a fortalecer convicciones, diagnosticar necesidades y actualizar los repertorios democráticos.

# Cohesión social y transformación democrática

Rogelio Pérez Perdomo<sup>1</sup>

Esta es una modesta contribución al diálogo sobre transición a la democracia-transformación democrática. Lo que recojo de dos excelentes artículos por Juan Miguel Matheus<sup>2</sup> y Paola Bautista de Alemán<sup>3</sup> es que el cambio político en Venezuela requiere una profundidad mayor que una transición a la democracia. Ese cambio más profundo, que incluye lo social y cultural tanto como lo político, es lo que denominan transformación democrática. La transición se limita al cambio político. No es un mero cambio terminológico ni un capricho: se apoyan en una extensa bibliografía de estudios sobre cambio político.

Lamentablemente se trata de un diálogo teórico. En el momento presente y en Venezuela no está planteado el cambio político. El gobierno de Maduro se ha atrincherado con reformas que hacen prácticamente imposible el cambio por la vía electoral y pacífica, y la oposición parece carecer de fuerza para obligarlo a plantearse el cambio. Pero el gobierno es menos fuerte de lo

---

1 El autor agradece a Elsa Cardozo y Victoria Capriles los comentarios y correcciones a una primera versión de este trabajo.

2 Juan Miguel Matheus, "Justicia transformadora para Venezuela", *Democratización*, no. 3 (2020).

3 Paola Bautista de Alemán, "Transformation for Venezuela: Gangster State and democratization", *Democratization*, no. 7 (2020).



que parece. Su debilidad está en la imposibilidad de cambiar las políticas que han conducido el país a la ruina. Son políticas que han producido una creciente paralización del aparato productivo como lo muestra la caída en la producción petrolera y la aguda escasez de gasolina. No solo la provisión de gasolina está en dificultades. También el agua y la electricidad distribuidos a la población escasean. Todo esto a pesar de la abundancia del petróleo en el subsuelo y del agua en ríos y represas. La capacidad instalada de producir electricidad también es mucho mayor que la efectivamente producida y distribuida. El gobierno ha monopolizado estas actividades y muchas otras, y simplemente no sabe gestionarlas. Los alimentos se han manejado de manera distinta: altos precios para quienes pueden pagar y unas cajas con productos básicos para quienes tienen 'carnet de la patria'. La situación ha producido una emigración masiva solo detenida por la pandemia que afecta al mundo entero.

La condena de los principales países de América y Europa, que ha incluido sanciones a las altas personalidades y a las empresas del estado, ha aislado al país y ha llevado a Maduro a buscar aliados entre los regímenes autoritarios. Estos expresan su solidaridad, pero no tienen capacidad o la voluntad de hacer inversiones que puedan revertir la declinación económica. En definitiva, la situación es inestable y en el momento que esto se escribe hay una inesperada apertura del gobierno de Maduro a una negociación por haber liberado un centenar de presos políticos, pero sería arriesgado pronosticar que estamos camino a una democratización.

Una de las reglas a la que se refiere Matheus es no adelantarse en detallar las medidas específicas de la justicia transformadora en los procesos de cambio político, pues esto puede ser contraproducente. Esta es una regla prudencial fácilmente comprensible,

pero ha producido como resultado que el diálogo se mantenga en un nivel considerablemente teórico y abstracto. Este artículo no infringirá la regla, pero quiere aterrizar la reflexión con una mayor referencia a la sociedad venezolana y a la contribución de una bibliografía que relaciona al derecho con las ciencias sociales.

La primera sección está referida al tema de cuán cohesionada está la sociedad venezolana y el papel del Estado. En la segunda sección se analizará cuál es la base y qué requiere esa transformación.

## **Cohesión social y anomia**

Roberto Briceño-León y yo hemos mantenido un extenso diálogo sobre violencia, anomia y cohesión social en Venezuela desde una época ya lejana<sup>4</sup>. *Espacio Abierto-Cuadernos Venezolanos de Sociología* publicará próximamente nuestros trabajos recientes con los términos de ese diálogo. En este artículo los resumo pues son relevantes para el tema de la transformación esperable en Venezuela.

La cohesión social “alude a los lazos que unen una sociedad, al cemento que permite mantenerla unida y que permite que las personas puedan vivir juntas en armonía”<sup>5</sup>. Implica un cierto consenso sobre lo normativo<sup>6</sup>.

---

4 Roberto Briceño-León y Rogelio Pérez Perdomo, eds, *Morir en Caracas. Violencia y ciudadanía en Venezuela* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2002).

5 Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, “El impacto de la violencia en la cohesión social”, en *Los nuevos rostros de la violencia. Empobrecimiento y letalidad policial*, eds. Roberto Briceño-León, Alberto Camardiel y Gloria Perdomo (Caracas: Editorial Alfa, 2019): 43-44.

6 Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, “El impacto de la violencia...:42.

La situación opuesta a la cohesión social es la anomia, que es básicamente confusión acerca de lo normativo o debilitamiento de éste, aunque distintos autores han destacado distintos aspectos del fenómeno convirtiendo al tema a uno de los más debatidos en la sociología<sup>7</sup>. Tomemos las definiciones ofrecidas como antitéticas e instrumentales para este trabajo.

Tanto cohesión social como anomia son construcciones teóricas, modelos. Normalmente no hay sociedades perfectamente cohesionadas ni totalmente anómicas. Las podemos concebir como los extremos de un continuo y la tarea es situar una sociedad concreta en ese continuo. Briceño-León & Camardiel<sup>8</sup> proponen una medición basada en un cuestionario en el cual los entrevistados debían indicar su acuerdo (*de acuerdo o muy de acuerdo*) o el desacuerdo (*en desacuerdo o muy en desacuerdo*). Las frases fueron las siguientes, formuladas en positivo:

- En Venezuela hoy en día nos respetamos más que hace un año.
- Hoy en día la convivencia entre los venezolanos es más armoniosa que hace un año.
- En Venezuela hoy en día la ley se respeta más que hace un año.
- Hoy en día los venezolanos somos más iguales ante la ley que hace un año.
- Venezuela hoy en día es un país más seguro que hace un año.

---

7 Nikos Passas, "Theorizing in the anomie tradition: Durkheim, Merton and beyond", en *Anomia: normas, expectativas y legitimación social*, ed. Tosca Hernández (Oñati: International Institute for the Sociology of Law, 1993)

8 Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, "El impacto de la violencia en la cohesión social", en *Los nuevos rostros de la violencia. Empobrecimiento y letalidad policial*, eds. Roberto Briceño-León, Alberto Camardiel y Gloria Perdomo (Caracas: Editorial Alfa, 2019).

- Venezuela hoy en día es un país más justo que hace un año.
- En Venezuela hoy en día somos más felices que hace un año.

Las preguntas referidas a la ley están dirigidas a medir la normatividad o capacidad de regulación eficaz de la sociedad usando el derecho. Las dos primeras miden el respeto y la convivencia. Las tres últimas, el bienestar. El cuestionario o encuesta se pasó a una muestra de más de 6.000 sujetos como parte del estudio ENCOVI de 2016, una muestra considerablemente amplia en estudios de opinión. Debe notarse que no intenta una medida absoluta sobre la convivencia, el respeto a la ley o la igualdad, sino una comparación con el año anterior. Este tipo de medición es frecuente en sociología y ‘hace un año’ no debe entenderse 365 días sino como el pasado relativamente reciente. Los resultados se muestran en el cuadro siguiente.

Cuadro 1

<b>Porcentajes de acuerdo con siete ítems de cohesión social</b>	<b>Acuerdo</b>	<b>Desacuerdo</b>
Hoy en día nos respetamos más	9	91
Id. La convivencia es más armoniosa	10	90
Id. La ley se respeta más	10	90
Id. Somos más iguales ante la ley	11	89
Id. El país es más seguro	6	94
Id. El país es más justo	9	91
Id. Somos más felices	7	93
Promedio	9	91

Fuente: Briceño-León & Camardiel<sup>9</sup>, con datos de la encuesta ENCOVI 2016 (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. UCAB).

9 Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, “El impacto de la violencia en la cohesión social”, en *Los nuevos rostros de la violencia. Empobrecimiento*

Es importante no ver este estudio aisladamente. Briceño-León dirige el Laboratorio de Ciencias Sociales y el Observatorio Venezolano de la Violencia y, en compañía de un grupo de investigadores, ha producido importantes estudios sobre la violencia, la delincuencia organizada y la institucionalidad en Venezuela<sup>10</sup>. Estos estudios muestran el deterioro del sistema institucional venezolano. El estudio de opinión muestra la gravedad de la situación en la percepción general: 9 de cada 10 venezolanos piensan que estamos peor que en el pasado inmediato.

Sin embargo, esta medición no nos dice cuán lejos o cerca estamos del extremo de la anomia. Ese extremo puede ser figurado en el estado de naturaleza tal como descrito por Hobbes. Por supuesto, se trata de una construcción intelectual, pero Hobbes señala que había tenido en mente la sociedad inglesa de su tiempo, agobiada por guerra civil y severos conflictos políticos y religiosos. También se refiere a las relaciones entre naciones en la Europa de su tiempo en donde la guerra era una situación frecuente. No estamos allí en Venezuela.

Por deformación profesional presto atención al derecho y al Estado. Cuatro de las siete afirmaciones que se sometieron a la población tienen que ver con el derecho y mi propuesta es mirar

---

*y letalidad policial*, eds. Roberto Briceño-León, Alberto Camardiel y Gloria Perdomo (Caracas: Editorial Alfa, 2019): 49.

10 Roberto Briceño-León, Olga Ávila y Alberto Camardiel, eds, *Violencia e institucionalidad* (Caracas: Editorial Alfa, 2012).

Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, eds, *Delito organizado, mercados ilegales y democracia en Venezuela* (Caracas: Editorial Alfa, 2015).

Roberto Briceño-León, ed., *Ciudades de vida y muerte. La ciudad y el pacto social para la contención de la violencia* (Caracas: Editorial Alfa, 2016).

Roberto Briceño-León y Alberto Camardiel, "El impacto de la violencia en la cohesión social", en *Los nuevos rostros de la violencia. Empobrecimiento y letalidad policial*, eds. Roberto Briceño-León, Alberto Camardiel y Gloria Perdomo (Caracas: Editorial Alfa, 2019).

este ámbito más etnográficamente a partir de un caso concreto, el de la Torre de David<sup>11</sup>. Se trata de un imponente edificio de oficinas en el área central de Caracas (La Candelaria) que pasó a manos del estado como consecuencia de la crisis bancaria de 1994. A raíz de severas inundaciones que dejaron sin vivienda a muchas personas, el presidente Hugo Chávez invitó a que se invadieran las propiedades desocupadas. Fue así que la torre fue invadida en 2007. Más de un millar de personas ocuparon el edificio, constituyeron una cooperativa, acondicionaron el edificio sin terminar lo mejor que pudieron. Surgieron no solo viviendas: también abastos, una guardería infantil, una peluquería, una fábrica de helados, una panadería, un gimnasio y variedad de comercios. Unos posters establecían las reglas de convivencia, las actividades prohibidas y la manera de disponer de la basura. Había personas que vigilaban que las reglas se cumplieran y había moto-taxistas para subir por las rampas a las personas que lo solicitaran. Los ocupantes contaron con la ayuda de arquitectos que describieron en un libro notable la transformación de una torre semi-construida en un espacio habitable<sup>12</sup>. También hubo un aumento de hurtos en la zona de La Candelaria que la prensa y los vecinos atribuyeron a los invasores. En la imagen mediática, la invadida Torre de David se consideró un antro de criminales. Vivir en ella implicaba el estigma de estar vinculado de alguna manera con criminales. En 2012, a raíz del secuestro de un diplomático de Costa Rica, la policía sospechó que los secuestradores y el secuestrado estarían

---

11 Manuel Gómez, "The Tower of David: Social order in a vertical community," *FIU Law Review* 10 (2014-2015).

12 Alfredo Brillembourg and Hubert Klumpner, *Torre David. Informal vertical communities* (Zúrich: Lars Müller Publisher, 2013). El proyecto ganó el León de Oro de la Bienal de Arquitectura de Venecia en 2012. Alfredo Brillembourg, uno de los autores, es un arquitecto venezolano-americano que ha enseñado tanto en universidades de Caracas como en Columbia y el Instituto Suizo de Tecnología de Zúrich.

en la Torre de David. Un enorme operativo fue organizado, pero no se encontró al secuestrado ni ninguna evidencia de actividad delictiva. Los policías aprovecharon de llevarse las pertenencias valiosas de los ocupantes, lo que generó una protesta de ellos ante el Ministerio del Interior<sup>13</sup>. Los secuestradores y el secuestrado fueron localizados en otra parte del país.

El caso de la Torre de David muestra que los principales infractores de las normas fueron el jefe del Estado que incitó a la invasión de propiedades y los policías que robaron a los ocupas. Los ocupas mismos eran personas necesitadas que vieron en la invasión una oportunidad de resolver el grave problema personal de falta de vivienda o una oportunidad de negocios, pero que rápidamente generaron un orden social con reglas que hacen recordar a las Doce Tablas a quienes hemos estudiado derecho romano. Esta situación no es nada excepcional en Venezuela. Los barrios de las ciudades venezolanas se han formado por invasión y por edificaciones al margen de las regulaciones urbanísticas, pero han contando con la complicidad, o al menos con la indiferencia, de quienes tienen a su cargo la protección de la propiedad y el hacer cumplir las regulaciones urbanísticas. Usualmente generan sus propias reglas de convivencia<sup>14</sup>. El caso de la Torre de David llama la atención porque la invasión respondió a una incitación del jefe del Estado, algo que fue una novedad porque

---

13 Manuel Gómez, "The Tower of David: Social order in a vertical community," *FIU Law Review* 10 (2014-2015).

14 Rogelio Pérez Perdomo y Pedro Nikken, *Derecho y propiedad de la vivienda en los barrios de Caracas* (Caracas: FCE y Universidad Central de Venezuela, 1979).

Rogelio Pérez Perdomo y Teolinda Bolívar, "Legal pluralism in Caracas", en *Illegal cities*, Edesio Fernandes y Anne Varley, eds. (London: Zed Books, 1998).

Roberto Briceño-León, "The contribution of informal institutionality to safe cities in Venezuela", en *Reducing urban violence in the Global South*.

los jefes de Estado ni los ministros lo habían hecho en el pasado. En cambio, que los policías hayan aprovechado una visita domiciliaria para apoderarse de los bienes de los ciudadanos no es novedad. En otras palabras, el Estado no es fuente de cohesión social, no apoya lo normativo, sino que lo carcome. La cohesión surge de la sociedad misma.

Las invasiones toleradas tampoco se producen solo de Venezuela, sino que es prácticamente la regla en América Latina<sup>15</sup>. En todas partes, los invasores generan un orden, una especie de derecho paralelo. En la sociología del derecho se habla de pluralismo jurídico y de sistemas jurídicos informales. Briceño León<sup>16</sup> prefiere el término de institucionalidad informal y describe numerosos arreglos de este tipo en Caracas. El surgimiento de ordenamientos informales o del orden sin el derecho tampoco es exclusivo de América Latina. Ellickson<sup>17</sup> analiza esta situación en el Norte de California. Esto lleva al análisis del papel del Estado en la trans-

---

*Towards safe and inclusive cities*, eds. Jennifer Salahub, Markus Gottbacher, John de Boer and Mayssam Zaaroura (London: Routledge, 2019).

Teolinda Bolívar y Josefina Baldó, comps, *La cuestión de los barrios* (Caracas: Monte Ávila, Fundación Polar & Universidad Central de Venezuela, 1996).

15 Antonio Azuela de la Cueva, *La ciudad, la propiedad privada y el derecho* (México: El Colegio de México, 1989).

Antonio Azuela de la Cueva, "Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica en América Latina," *Revista Mexicana de Sociología* 55 (1993).

Hernando de Soto, *El otro sendero* (Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1987).

16 Roberto Briceño-León, "The contribution of informal institutionalities to safe cities in Venezuela", en *Reducing urban violence in the Global South. Towards safe and inclusive cities*, eds. Jennifer Salahub, Markus Gottbacher, John de Boer and Mayssam Zaaroura (London: Routledge, 2019).

17 Robert Ellickson, *Order without law. How neighbors settle disputes* (Cambridge: Harvard University Press, 1991).



formación democrática y del lugar del derecho y de la institucionalidad informal.

### **Transformación democrática, institucionalidad informal y estado de derecho**

Debemos a la obra de Méndez, O'Donnell & Pinheiro<sup>18</sup> haber llamado la atención sobre el carácter incompleto de la transición a la democracia en América Latina. La mayor parte de los países se libraron de las dictaduras en las décadas en 1980 y 1990. Los nuevos gobiernos fueron electos democráticamente, pero para la mayor parte de los ciudadanos la situación no cambió demasiado. Sus derechos civiles seguían siendo irrespetados. La policía continuó abusando de los más vulnerables ('underprivileged'). La situación no es desconocida en países con democracias consolidadas, como Estados Unidos y los países europeos. El movimiento *black lives matters* ha puesto en evidencia en Estados Unidos y otros países los abusos policiales contra las personas de ascendencia africana. Otro ejemplo es el de los abusos contra los trabajadores inmigrantes temporales en Alemania. Estos ejemplos muestran graves lunares en países que consideramos democracias estables y estados de derecho muy consolidados. Esto plantea la concepción contemporánea de democracia.

Un libro clásico sobre democracia como el de Tocqueville<sup>19</sup> nos hace sonreír hoy. La América que visitó Tocqueville no era democrática para nuestros patrones. Sólo un número limitado de hombres tenían derecho a voto. Las mujeres y las personas de

---

18 Juan Méndez, Guillermo O'Donnell, Paulo Pinheiro, eds., *The (un)rule of law & the underprivileged in Latin America* (Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1999).

19 Alexis de Tocqueville, (1835-1840): *La démocratie en Amérique*, (Paris: J. Vrin, 1990).

origen africano (mayoritariamente esclavos) estaban excluidos. Mujeres y esclavos no solo no podían votar, sino que estaban sometidos a las conductas abusivas de sus señores. La búsqueda de protección o de corrección estaba muy limitada. Esto es lo que significa la falta de derechos civiles. Sin embargo, Estados Unidos lucía como una democracia comparada con Europa donde el poder se concentraba en una monarquía y una aristocracia hereditarias, es decir en un número reducido de personas nacidas para dirigir la sociedad. Hoy consideramos que la democracia requiere el respeto de los derechos políticos y civiles de todos y que el poder de quienes lo ejerzan esté limitado por el derecho<sup>20</sup>. Por eso la democracia hoy se ve asociada con el estado de derecho, el respeto a los derechos humanos y a un grado importante de libertad económica, aunque los países –aun los llamados democráticos– no corresponden enteramente al modelo de democracia y estado de derecho.

Matheus<sup>21</sup> y Bautista de Alemán<sup>22</sup> abogan por una transformación del sistema político venezolano. La transición a un nuevo régimen no parece ser suficiente. El Estado venezolano ha descaecido a tal grado y ha sido de tal manera capturado por redes delictivas que un cambio en el gobierno y un planteamiento de justicia transicional no es suficiente. Este estudio coincide con estos planteamientos, pero quiere ir algo más al tema de qué es necesario cambiar. Un estudio de Valdés-Hernández<sup>23</sup> plantea el extremo. Si los regímenes totalitarios producen un daño antro-

20 Robert Dahl, *On democracy* (New Haven: Yale University Press, 1998).

21 Juan Miguel Matheus, “Justicia transformadora para Venezuela”, *Democratización*, no. 3 (2020).

22 Paola Bautista de Alemán, “Transformation for Venezuela: Gangster State and democratization”, *Democratization*, no. 7 (2020).

23 Dagoberto Valdés-Hernández, “Cause, symptoms and consequences of anthropological damage produce by totalitarian regimes”, *Democratization*, no. 7 (2020).

pológico el planteamiento de transformación tiene que ser muy radical. Debería ir a la mentalidad o la cultura de cada ciudadano o de la mayoría de ellos. ¿Estaría Venezuela en esa situación?

No conozco estudios sobre los efectos de la revolución chavista en la cultura y la personalidad de los venezolanos. Vargas-Arenas & Sanoja Obediente<sup>24</sup>, dos distinguidos antropólogos vinculados al chavismo, tienen una obra más bien programática que insiste en los cambios necesarios en la visión de la historia para la transformación de la cultura. Al parecer la transformación que ellos planteaban todavía no se había producido en 2013 y es dudoso que haya avanzado mucho desde entonces, aunque no han faltado esfuerzos. Quintero<sup>25</sup> analiza los cambios en el ámbito de la historia revisando los manuales escolares. Aunque efectivamente ha habido cambios, estos no han sido sustanciales. La nueva historia ha seguido profundizando el culto a Bolívar y a otros héroes nacionales, con algunos cambios en cuáles son los héroes que ahora se destacan. Entre estos están Ezequiel Zamora y Hugo Chávez, mientras que otros héroes han caído en desgracia. Ha habido también una degradación en la calidad de los textos. Ellner<sup>26</sup> analizó los aspectos culturales y educativos de la revolución. Encontró que esta se focalizó en la educación, la ideología, la transformación de valores y destrezas para el trabajo, pero que los conflictos internos y la debilidad institucional no permitieron ir muy lejos en el logro de sus propósitos.

---

24 Iraida Vargas-Arenas y María Sanoja Obediente, *Historia, identidad y poder* (Caracas: Editorial Galac, 2013).

25 Inés Quintero, "Enseñar historia en Venezuela. Tensiones y conflictos", *Caravelle, Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien* 104 (2015).

Inés Quintero, "Uso político de la historia en la Venezuela de Chávez y Maduro", *Estudios Públicos* 152 (2018).

26 Steve Ellner, "Venezuela's social-based democratic model, innovations and limitations," *Journal of Latin American Studies* 43 (2011).

Puede argumentarse que las políticas expresas de cambiar la cultura y la visión de la historia no han sido exitosas, pero que la revolución puede haber logrado transformaciones no necesariamente buscadas. No conozco estudios sobre el tema, pero puede formularse la hipótesis que el enorme fracaso en resolver problemas sociales y en el manejo de la economía puede haber desprestigiado determinados tipos de políticas asociadas con el régimen. Puede conjeturarse que los primeros en rechazar la nacionalización o expropiación de una empresa serían sus propios trabajadores, o que anuncios de aumento del salario mínimo o de regulación de precios sería visto con extrema desconfianza por la población en su conjunto. La retórica socialista puede que tenga mucho menos tracción hoy que en la década de 1990. Las políticas gubernamentales pueden ser cuestionadas como socialistas. Así el gobierno no hizo inversiones importantes en transporte público cuando podía hacerlas y a la vez mantuvo muy bajo el precio de la gasolina por largo tiempo, lo que incentivaba los medios privados de transporte. Esta política está en las antípodas del socialismo. Lo que es indudable es que la orientación ha sido anti-empresariales por la abundancia de las confiscaciones y expropiaciones de empresas y propiedades. También que ha usado una retórica socialista. La hipótesis es que en una encuesta o en una elección libre, no solo el gobierno sino el socialismo tendría un apoyo muy limitado.

Otro efecto temido es que la política de subsidios directos puede haber hecho a los venezolanos más dependientes del Estado. La reciente pandemia del Covid19 y las medidas de cuarentena que llevó al cierre de las empresas ordenado desde el estado ha mostrado más bien lo contrario: el carácter emprendedor de los venezolanos, al menos en el área donde me muevo, el Noreste de Caracas. Se dañó mi celular y el local de la empresa que me lo vendió y lo repara estaba cerrado cumpliendo las regu-

laciones, pero en un pequeño quiosco vecino había gente que se ofreció para reparármelo. Los talleres mecánicos debieron cerrar, pero si usted necesitaba sus servicios bastaba llamar por teléfono y el mecánico se lo llevaba al taller cerrado y lo devolvía arreglado un cierto tiempo después. Las personas dispuestas a ayudar con el estacionamiento de los automóviles y con cuidarlo mientras uno hace una compra proliferan. Claramente la gente no se quedó en sus casas esperando la ayuda del estado.

El fracaso de la revolución en producir una economía razonablemente próspera y una sociedad más cohesionada no debe ser vista como una excusa para no trabajar en una transformación democrática. El triunfo de Chávez y de su propuesta de cambiar radicalmente el sistema político, incluidos disparates como el de freír en aceite la cabeza de los corruptos, se debió a una profunda insatisfacción con la democracia de partidos. Estos eran instrumentos para el clientelismo sin que se apreciara un verdadero compromiso de respetar a los ciudadanos. La policía era abusiva, la tortura o malos tratos eran un instrumento común, los pobres estaban completamente desprotegidos ante una maquinaria de justicia que los trataba con negligencia y crueldad<sup>27</sup>. Había una democracia electoral, pero el estado de derecho era muy débil y no se respetaban los derechos de los ciudadanos, especialmente los más vulnerables<sup>28</sup>. Esto afectaba la calidad del sistema político. No había realmente motivos para que la mayoría de la población sintiera lealtad hacia un sistema político que la trataba despóticamente.

---

27 Rogelio Pérez Perdomo, coord., *Justicia y pobreza en Venezuela* (Caracas: Monte Ávila, 1987).

28 Rogelio Pérez Perdomo, "Venezuela 1958-1999. The legal system of an impaired democracy", en *Legal cultures in the age of globalization. Latin Europe and Latin America*, eds. Lawrence Friedman y Rogelio Pérez Perdomo (Stanford University Press, 2003).

La situación ahora es mucho más dramática que en la década de 1990. Los jueces ahora son todavía menos independientes y los abusos contra la población mucho mayores. Tal vez el más explícito y egregio son las operaciones de liberación del pueblo (OLPs) también llamadas operaciones de liberación humanista del pueblo (OLHPs). Están a cargo de una fuerza policial especial, la FAES, que busca a los señalados como delincuentes en sus domicilios y los mata. Son escuadrones de la muerte y son ejecuciones extrajudiciales. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha solicitado su disolución, pero esto no parece estar en los planes del gobierno. Por supuesto, el Ministerio Público y los jueces deben cerrar los ojos y solo parecen estar autorizados a investigar cuando alguien de alguna importancia dentro del chavismo cae víctima de estos operativos humanistas.

El Estado, y especialmente todo el aparato de la represión, necesita ser renovado y reeducado. Es difícil ver cómo se puede contar con los actuales fiscales y jueces para una justicia que esté a cargo de castigar las peores violaciones de los derechos humanos. El trabajo de Matheus<sup>29</sup> es pertinente pues se focaliza en esta área de la transformación. Coincido también en que no es el momento de diseñar en detalle cómo puede ser una justicia transformadora.

La importancia de la transformación del Estado no debe hacernos olvidar la importancia de la sociedad y de la acción sobre la sociedad misma. Una clarificación conceptual debe ser hecha. El estado de derecho no puede significar la sumisión ante el derecho estatal, cualquiera que sea éste. La institucionalidad informal o el pluralismo jurídico debe ser considerado como parte del estado de derecho. Es importante permitir y auspiciar que la propia sociedad genere sus reglas. En otros trabajos he analizado

---

<sup>29</sup> Juan Miguel Matheus, "Justicia transformadora para Venezuela", *Democratización*, no. 3 (2020).

cómo en Venezuela los abogados han transformado su ocupación. El derecho transaccional ha florecido y los abogados redactan contratos que saben que nunca van a ser presentados ante un tribunal no solo porque contrarían regulaciones formales sino porque recurrir a los tribunales es someterse a instancias corruptas e imprevisibles. Los costos y molestias son incalculables. Los contratos solemnizan promesas y en caso de conflicto los propios abogados se convierten en mediadores<sup>30</sup>. Esto es anómalo en la visión positivista del derecho que asocia el derecho al Estado, pero es de enorme interés para comprender que el derecho puede ser independiente del Estado. Es así como 'estado de derecho' no debe entenderse como la sumisión de la población al derecho estatal, en definitiva, al Estado mismo. La creación del derecho por la sociedad misma no debe ser vista como anómala, sino como normal en el derecho. La constitución y el derecho no deben ser pensados como instrumentos del Estado, sino como una garantía de la libertad de las personas y una búsqueda de la cohesión social. Por supuesto, el Estado tiene un papel importante que lamentablemente no siempre cumple y frecuentemente tergiversa.

Esta visión que se propone puede tener un impacto en la concepción de la justicia transformadora. Esta no debe ser vista solo desde la acción de los organismos del Estado sino como un proceso en que la acción de los ciudadanos, es decir de las víctimas y de organizaciones coadyuvantes, tengan un papel importante. Por supuesto, la parte estatal debe contribuir con sus recursos, pero no debemos esperar que todo venga del Estado.

El otro aspecto es la acción sobre la sociedad y, especialmente, la materia educativa. La educación cívica es importante y ha sido

---

30 Rogelio Pérez Perdomo, "Anomia, cohesión social y derecho en tiempos de catástrofe", Aceptada la publicación en *Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología* (2020).

descuidada en las últimas cuatro décadas. En el pasado, en la secundaria había un curso llamado ‘educación moral y cívica’ que fue sustituido en la década de 1980 por educación pre-militar y militar. En un proyecto iniciado en la Universidad Metropolitana hacia 2004 se hizo un estudio exploratorio de la cultura cívica de estudiantes que estaban concluyendo los estudios secundarios en un municipio de Caracas tanto en instituciones públicas como privadas. Eran estudiantes muy cercanos a tener derecho a votar o tenían ya ese derecho. El resultado mostró ignorancia y valoraciones que nos llamaron la atención. Eran preguntas sencillas en forma de viñetas. Un ejemplo de pregunta: *La policía sabe que un hombre violó a una mujer ¿es apropiado que lo torture para que confiese?* La respuesta debía ser un sencillo sí o no. Un porcentaje elevado respondió afirmativamente ignorando que la tortura es un delito grave en Venezuela e internacionalmente y que conforme al derecho la confesión ante la policía u obtenida por tortura carece de valor. En descargo de los jóvenes debe señalarse que todos sabemos que la policía tortura y que probablemente nadie les ha dicho que esto es contrario al derecho nacional e internacional. La confusión respecto a la extensión del poder del presidente de la República era bastante general, pero esto no nos sorprendió dada la práctica política del país. En la educación pre-militar y militar no se aprende nada de esto. Lamentablemente la investigación no pudo ir más allá de la etapa preliminar.

Coincido con Vargas-Arenas y Sanoja Obediente<sup>31</sup> en que la educación en historia es importante en la creación de identidad y de los valores, pero seguramente difiero de sus propuestas. En particular, creo que el culto a los héroes, especialmente a los héroes militares, ha sido sobredimensionado en Venezuela. La historia

---

31 Iraida Vargas-Arenas y María Sanoja Obediente, *Historia, identidad y poder* (Caracas: Editorial Galac, 2013).



de Venezuela no puede ser una lista de batallas y rebeliones. Se luchó por proyectos políticos, por imágenes de la nación. Estos proyectos e imágenes son más importantes. Bolívar era centralista; Zamora, federalista. La historia chavista oculta esta diferencia crucial ¿Qué estaba en juego? La lucha por la independencia es presentada maniqueamente como una lucha entre el bien y el mal. No se lo presenta como un conflicto principalmente entre venezolanos en la que se discutieron argumentos. Una historia que plantee los conflictos ideológicos y políticos del pasado nos ayudaría a entenderlo mejor y a entender también los conflictos que vivimos en el presente. A mi juicio, esta es una discusión más interesante que la larga lista de batallas con las que se abruma a nuestros niños y jóvenes y a la construcción de altares para poner a héroes a los que se simplifica y se extrae de su contexto histórico.

Respetemos las recomendaciones de las que se hace eco el artículo de Matheus<sup>32</sup> y evitemos los detalles. Pero hay una conversación planteada que debería continuarse.

---

32 Juan Miguel Matheus, "Justicia transformadora para Venezuela", *Democratización*, no. 3 (2020).

# Populismo y medios de comunicación: en la lógica “amigo” - “enemigo”

Alejandro Motta Nicolichia

## ¿Qué es el populismo?

Resulta recurrente comprobar dentro de la bibliografía que estudia el fenómeno del populismo, la falta de un concepto o de una idea que logre cierto consenso entre los académicos sobre su significado. El populismo es un concepto multidimensional con capacidad de adaptación. En la mayoría de los casos esa comprensión es reemplazada por descripciones de una realidad variada<sup>1</sup>.

Para Kazin<sup>2</sup> el populismo es un controversial y ambiguo concepto. Para Vallespín y Bascañán<sup>3</sup> representa un concepto resbaladizo que debe aceptarse a partir de sus contradicciones y ambigüedades. Y para Taggart<sup>4</sup> es un embarazoso y escurridizo

---

1 Ernesto Laclau, *La razón populista* (México: Fondo de Cultura Económica, 2005).

2 Michael Kazin, “Trump and American Populism,” *Foreign Affairs* 95, no. 6 (2016): 17-24.

3 Fernando Vallespín y Máriam M. Bascañán, *Populismos* (Madrid: Alianza Editorial, 2017).

4 Paul Taggart, *Populism* (Buckingham: Open University Press, 2000).

concepto que oscila entre un gran significado y una variedad conceptual fundamental.

Parte del problema tiene que ver con su carácter multifacético. En este sentido, una primera estrategia intelectual sería no intentar ir más allá de la propia multiplicidad, es decir, permanecer dentro de ella, analizar la gama de casos empíricos que aborda, y sacar las conclusiones que sean posibles a partir de una comparación limitada y descriptiva entre ellos (Laclau)<sup>5</sup>. La razón reposa y se argumenta en la búsqueda de rasgos discursivos, estrategias políticas y aproximación a problemas sociales, económicos e incluso culturales compartidos por esos actores.

Para Zanatta<sup>6</sup>: "Su diversidad y continua evolución le atribuye un carácter único e irreplicable". En palabras de Barrycoa: "es como los ángeles: constituye cada uno una especie en sí mismo"<sup>7</sup>. Nelly Arenas<sup>8</sup> aporta en este sentido un ángulo que va más allá de concebir el populismo como estrategia política. La catedrática venezolana sitúa el populismo dentro de las ciencias sociales como categoría de análisis. Sin embargo, reconoce que las diferencias conceptuales que se construyen alrededor del término por parte de distintos autores son significativas. Por tanto, sus características no pueden ser consideradas como elementos tácitos, inamovibles, sino que tienen un carácter evolutivo que se va redefiniendo gracias a la experiencia, a la aparición de nuevos

---

5 Fernando Vallespín y Máriam M. Bascañán, *Populismos* (Madrid: Alianza Editorial, 2017)

6 Loris Zanatta, *El populismo* (Madrid: Katz, 2014): 9.

7 Javier Barrycoa, "El populismo en la Europa contemporánea," en *Pueblo y populismo: los desafíos políticos contemporáneos* (2017): 135-156.

8 Nelly Arenas, "El populismo de Hugo Chávez: ¿revirtiendo la democracia venezolana? (2004-2007)," *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 22 (2007): 152-186.

fenómenos sociales y, por tanto, a la adaptación de esos elementos y actores populistas a los tiempos.

Sin embargo, el hecho de que existan rasgos comunes entre distintos actores populistas no implica el hallazgo ni de un concepto ni de réplicas con respecto a fenómenos populistas.

El populismo se legitima en una serie de características más que en una base teórica. Isaiah Berlín, citado por Zanatta<sup>9</sup> define el núcleo duro del populismo en seis partes fundamentales. La primera se relaciona con una idea de comunidad, se trata de una experiencia comunitaria. La segunda se refiere al populismo como elemento apolítico incluso antipolítico porque el orden social les parecerá a sus partidarios la mejor política, incluso en régimen autoritario. La tercera, la idea de que el populismo le devuelve al pueblo la centralidad y la soberanía despojada. La cuarta, el populista desea revivir valores del pasado que en el imaginario colectivo podrían ser de armonía e igualdad social. La quinta, el populismo desea dirigirse siempre a las mayorías, y en ocasiones, a la totalidad. Y, la sexta, comprende que el fenómeno populista emerge en sociedades con un estado convulsionado.

### Populismo y autoritarismo

La relación entre autoritarismo y populismo es quizás una de las realidades más patentes y consecutivas en Latinoamérica. No se percibe de forma tan clara en Europa y en los Estados Unidos. Aunque habría que diferenciar la palabra de la acción política. Es decir, una cosa es trasgredir la norma e incluso legalizar la autocracia y otra distinta es mantener el funcionamiento de las instituciones democráticas, pero construir un mensaje que finalmente estaría socavando valores fundamentales de la democracia.

---

<sup>9</sup> Loris Zanatta, *El populismo* (Madrid: Katz, 2014).

Para algunos académicos los principios populistas y la democracia son incompatibles (Lassalle, Zanatta, Waisborg, Retamozo, De la Torre)<sup>10</sup>. El populismo, de acuerdo con esta visión, reconoce la apropiación autoritaria de la voluntad popular por un líder autoerigido (más allá de ser elegido) y visto por sus seguidores como la condensación de las demandas de ruptura y las promesas de redención. Además, los populistas son anti-democráticos porque construyen a sus rivales como enemigos. Estos deben ser silenciados, pues sus opiniones no forman parte del debate donde se discuten cuáles son los intereses y necesidades del pueblo.

El discurso autoritario y caudillista pretende polarizar la sociedad, dividir, enfrentar. Inevitablemente eso contradice valores democráticos fundamentales. El discurso populista estimula la división social en dos bloques, dicotomiza el espacio público y simplifica la realidad. A partir de allí un polo no puede dialogar con el otro sencillamente porque el espacio de encuentro ha desaparecido.

En ocasiones, el discurso frontal con rasgos autoritarios sostiene cierto grado de legitimidad ya que se construye sobre denuncias de problemas reales del funcionamiento de la democracia. Por ejemplo, la corrupción en los gobiernos o la burocracia que no resuelve con diligencia los problemas cotidianos de la gente, entre otros. La oferta populista gana verosimilitud y aceptación porque está construida en parte sobre esa realidad, sobre

---

10 José María Lassalle, *Contra el populismo* (Barcelona: Debate, 2017); Loris Zanatta, *El populismo* (Madrid: Katz, 2014); Silvio Waisborg, *Vox populista* (Madrid: Gedisa, 2014); Martín Retamozo, "Populismo en América Latina: Desde la teoría hacia el análisis político. Discurso, sujeto e inclusión en el caso Argentino", *Colombia Internacional* 82 (2014): 221-258. <https://doi.org/10.7440/colombiaint82.2014.09>; Carlos De la Torre, "Populismo y democracia," *Cuadernos del CENDES* 27, no. 73 (2010): 171-184.

verdades ancladas en la opinión pública y muchas veces constatables por los ciudadanos.

El hiperliderazgo populista podría acertar en la denuncia, pero pocas veces lo hace en el remedio a esos males evidentes. Así se llega en la discusión política al parentesco entre populismo y las promesas simples o soluciones rápidas, en su mayoría inaplicables.

La legitimidad populista presenta otra característica y que en la actualidad es común. La mayoría caen en la contradicción de asumir las reglas de la democracia liberal cuando es justo lo que tanto critican.

La fragilidad democrática en América Latina fue clara a principios del s. XX<sup>11</sup>. Los populismos de izquierda conquistaron el poder a través de elecciones: Hugo Chávez en 1998, Evo Morales en 2005 y Rafael Correa en 2007. Sin embargo, estos líderes electos terminaron por implementar una “dictadura plebiscitaria”. La participación del pueblo estaba asegurada a través de una democracia directa<sup>12</sup>. Al final, ese poder popular terminó por ser una delegación a un político autoritario que aprovechó los mecanismos de participación para que el pueblo aprobara sus mandatos. En parte, lo hicieron gracias a la utilización desmedida de los medios de comunicación masiva, quienes le permitieron fortalecer su imagen y representar al mismo tiempo la autoridad y el orden, llegando incluso a simbolizar la voluntad popular<sup>13</sup>.

---

11 Fundación Jaime Guzmán, “Corrupción y fragilidad institucional en América Latina”, *Ideas & Propuestas* 213 (2016): 1-16.

12 Kurt Weyland, “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”, *Comparative Politics* 34, no. 1 (2001): 1-22.

13 Luis Guillermo Patiño, “Neopopulismo y comunicación en el contexto de las democracias latinoamericanas”, *Comunicación y pluralismo* 4 (2007): 89-104.

### El discurso *anti-establishment*

El autoritarismo resulta también un síntoma del discurso legitimado del populista que pone en evidencia, explica y desarrolla un discurso en contra del sistema establecido; usualmente desgastado y con niveles de credibilidad bajos. Así, un aspecto fundamental de la dicotomía en el mensaje populista es el enfrentamiento en contra del poder establecido. Ese poder establecido puede representarse en varios agentes: el Imperio, los partidos políticos tradicionales, la monarquía, los empresarios, la banca privada, la Unión Europea, los propios políticos, las instituciones tradicionales y también los medios de comunicación tradicionales. Dichos agentes varían según la experiencia, la historia política de cada país o región, el contexto socio-político y, por supuesto, el carácter y fenotipo populista que surge en medio de la crisis.

Los populistas rechazan estos agentes considerados como parte de "el establishment", la "casta política", el poder como grupo ascendente por no representar al "pueblo", y por poner en peligro sus intereses<sup>14</sup>. En este sentido, se establece quiénes son los agentes que pertenecen al *establishment*. Así mismo, a qué se refieren los actores populistas con el denominado *establishment*. Gino Germani en su concepto de populismo, y recogido por Máximo Leibman<sup>15</sup> asegura que "la gente común se enfrenta a los grupos de interés privilegiados, generalmente considerados contrarios al pueblo y a la nación".

El líder o actor populista debe asumir rápidamente una postura con respecto a los distintos agentes. Seguidamente, debe

---

14 Benjamin De Cleen, *Populism and nationalism* (Oxford University, 2017): 1-29.

15 Máximo Leibman, *La fragmentación política argentina: presidentes y antonimias* (Buenos Aires, 2010): 4.

definir y argumentar su pertenencia al grupo identificado con el “pueblo”, es decir, con el “pueblo bueno”. Como aclara De Cleen<sup>16</sup>, los populistas hablan por “la gente común”, “el hombre común”, “el hombre de la calle”, “los de abajo”.

Los dueños de los medios, periodistas y las grandes corporaciones mediáticas terminan por ser señaladas como parte del anti-pueblo; como una «casta» que vela únicamente por sus intereses, más allá del colectivo, como unos agentes al servicio de la burguesía, de las clases dominantes.

### **Populismo y medios de comunicación: aliados y enemigos**

Los ciudadanos conocen y comprenden los procesos políticos a través de los medios de comunicación. La sociedad está en gran medida mediatizada y desarrolla su vida en la etapa posindustrial. “La producción y la difusión masiva de los bienes culturales ocupan el lugar central que antes habían ocupado los bienes materiales en la sociedad industrial. La metalurgia, la industria textil, la industria química y también las industrias electrónicas fueron en la sociedad industrial lo que en la sociedad programada son la producción y la difusión de conocimientos, de informaciones, es decir la educación, la salud y los grandes medios de difusión”<sup>17</sup>.

Sobre la base de ese postulado y la relación simbiótica antes mencionada entre medios y política, vale la pena adentrarse en un aspecto fundamental del discurso populista, y que tiene que ver con la dicotomía en el discurso, el antagonismo desde la palabra. Una construcción verbal y de imagen que separa “amigos” de

---

16 Benjamin De Cleen, *Populism and nationalism* (Oxford University, 2017): 1-29

17 Alain Touraine, A. *Crítica a la modernidad* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000): 254.



"enemigos" colocando a dichos actores ("pueblo" vs "establishment", los de "dentro" vs los de "fuera") en posturas totalmente irreconciliables (Arroyas & Fernández, 2019)<sup>18</sup>.

Los medios de comunicación son testigos (ofrecen sus plataformas) y actores (son identificados como enemigos) de esta disyuntiva, de este proceso de confrontación. En este sentido, el populismo es consciente de la dependencia que tiene de los medios. En primer lugar, reconoce su poder para influir en los ciudadanos, ya sea para el cambio o para la reafirmación de ideales o convicciones. Tanto Trump, como Farage, Tsipras, Iglesias, Marine Le Pen, Hanson en Australia y Chávez son expertos en el uso de los medios de comunicación (Block & Negrine, 2017)<sup>19</sup>.

La hiperconectividad, el exceso de información, el sobredimensionamiento en las redes sociales sobre lo real y la hiperverbalización ciudadana, genera una conciencia mediática importante desde el populismo. El mismo Chávez (Bikel, 2008)<sup>20</sup> a su salida de prisión en 1994, afirmaba: "Los medios de comunicación tienen para nosotros prioridad fundamental porque son un arma para la lucha ideológica y un arma para decirle al pueblo las expectativas que todos nosotros tenemos".

---

18 Enrique Arroyas Langa y Victoria Fernández Ilundain, "The politics of authenticity in populist discourse: rhetorical analysis of a parliamentary speech by Podemos" en *Populist Discourse. Critical Approaches to Contemporary Politics*, ed. Encarnación Hidalgo-Tenorio (Londres: Routledge, 2019), 17-32.

19 Elena Block y Ralph Negrine, "The Populist Communication Style: Toward a Critical Framework," *International Journal of Communication* 11 (2017): 178-197.

20 Ofra Bikel, The Hugo Chávez Show [Television series episode]. En Fanning, D. (Executive Producer), PBS Frontline. T27, Ep 4. Estados Unidos: WGBH-TV (2008). Recuperado en: <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/film/hugochavez/>

## Los medios como enemigos del pueblo

El actor populista entiende que para alcanzar sus objetivos debe necesariamente establecer una confrontación con aquellas líneas editoriales que atentan o contradicen sus principios. En esa “lucha por la verdad”, el populismo reconoce que los líderes de opinión y las grandes corporaciones mediáticas pautan la agenda de la opinión pública, y, por lo tanto, inciden directamente en la conversación ciudadana.

La razón fundamental por la que el populismo percibe a los medios como enemigos es que también ejercen de instituciones intermediarias entre los ciudadanos y el poder político, recogiendo la pluralidad política y heterogeneidad de una comunidad. Es decir, y según lo visto en el primer capítulo, son actores que perjudican la construcción de la identidad homogénea que persigue el populismo, básicamente representan una amenaza para la identidad nacional. Pertenecen, en consecuencia, a la “casta” (posicionamiento de *Podemos*), al “establishment” (posicionamiento de Trump), al “imperio” (posicionamiento de Chávez), a la “mafia del poder” (posicionamiento de López Obrador).

Cercenar la libertad de expresión y acotar los espacios mediáticos independientes es propio de algunos actores populistas. Una vez que se remueve el medio, el espacio vacante no queda libre, sino que lo ocupan aquellas plataformas o medios serviles al populista. Lo que se persigue finalmente no es simplemente callar una voz sino suplantarla por otra que diste de ser crítica.

Parafraseando al Libertador, Simón Bolívar, Chávez<sup>21</sup> llegó a recordar parte de su pensamiento: "Bolívar lo dijo: la primera de todas las fuerzas es, no la de los cañones, no la de los tanques, no la de los bombarderos, es la fuerza de la opinión pública". De forma más reciente, Steve Bannon<sup>22</sup> reconoció en los medios de comunicación, no solamente un mediador que configura la realidad para manipular la verdad de la gestión del presidente Trump, sino también un actor político: "Los medios deberían estar avergonzados y humillados y mantener la boca callada para escuchar durante un tiempo (...) Vosotros sois la oposición. No el Partido Demócrata. Sois el partido de la oposición. Los medios son la oposición".

A partir de este punto, que enmarca y representa alguna de las confrontaciones de líderes populistas en Latinoamérica, Europa y ahora Estados Unidos, el actor populista se propone dar una "batalla por la verdad". Una lucha asumida por el populismo con desventaja y bajo el síndrome de la víctima. El populismo concluye que los sistemas de medios, dominados por poderes fácticos, son inevitablemente contrarios a los intereses del pueblo. En este contexto, dibuja un mundo donde se encuentra en desventaja comunicacional, y es sujeto vulnerable frente a las corporaciones mediáticas. Además, es víctima eterna de un bloque informativo perpetrado por sus enemigos<sup>23</sup>.

---

21 Chávez destaca la importancia de la opinión pública (2010, abril 11). TeleSURtv. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=R5jWqM-QFqCM>

22 Cristina Pereda, El principal asesor de Trump dice que los medios "deberían mantener la boca cerrada". El País (2017, enero 29). Recuperado en: [https://elpais.com/internacional/2017/01/26/estados-unidos/1485466794\\_287171.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/26/estados-unidos/1485466794_287171.html)

23 Silvio Waisborg, *Vox populista* (Madrid: Gedisa, 2014).

El actor populista toma medidas y se esfuerza por dar una pelea en lo comunicacional:

La oposición de los medios de comunicación privados hacia estos gobiernos es notoria, así como la reacción de éstos últimos que buscan configurar algún tipo de medios que les sean leales. Surgen, así, un par de actores políticos abiertos en los hechos, pero embozados desde el punto de vista institucional (es decir, que no se asumen abiertamente como actores que trabajan para una posición determinada): por un lado, los medios hegemónicos como oposición; por otro, los medios estatales o privados ligados al Estado, que actúan como medios progubernamentales<sup>24</sup>.

El 17 de febrero de 2017, el Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump publicó en su cuenta de Twitter: “Las NOTICIAS FALSAS (@nytimes, @NBCNews, @ABC, @CBS, @CNN) no son mis enemigos, son enemigos del pueblo americano!” (Cuenta de Twitter @realdonaldtrump, 2017). Una investigación publicada por *The New York Times* (2017)<sup>25</sup> recoge alguna de las declaraciones y críticas de Trump a los medios, considerando solamente menos de dos meses desde que asumió esta nueva administración:

Quiero que sepan que estamos luchando contra noticias falsas. Son falsas. Mentirosas. Falsas (...) Cuando los medios le mienten a la gente, no permitiré nunca, nunca, que ellos se salgan con la suya. Haré todo lo que pueda para que ellos no se salgan con la suya. Ellos tienen su propia agenda y su

---

24 Roberto Follari, “Medios, populismo y poder en América Latina”, *Íconos Revista de Ciencias Sociales* 17, no. 2 (2013): 9-13.

25 Donald Trump, El discurso inaugural completo de Donald Trump, con análisis y comentarios. *The New York Times* (2017). Recuperado en: <https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>

agenda no es vuestra agenda (señala al público) (...) Desafortunadamente, muchos medios de comunicación en Washington D.C. junto a *The New York Times*, *Los Angeles Times*, en particular, hablan, no para el pueblo, sino para el especial interés de aquellos que se benefician de un evidente sistema quebrado. La prensa se ha convertido en algo tan deshonesto que, si no decimos nada al respecto, le estaremos haciendo un flaco favor al pueblo Americano, tremendo perjuicio (...) Los medios son un arma muy muy deshonesto y veremos qué pasa. No todos, y tengo que decirlo, siempre aclaro que no todos (...) Está ocurriendo. Está llegando el punto que no se reportan cosas, y en muchos casos la deshonestidad de la prensa no quiere reportarlo (...) En un grupo grande de medios, la deshonestidad, el engaño y la decepción hacen de ellos el partido político opositor. Los medios son una desgracia y me han calificado mal desde el principio. *The New York Times* me ha calificado mal desde el principio”.

Trump vincula a la prensa con el *establishment* político. Por otro lado, asume que el trabajo de esa prensa amenaza la unidad homogénea del pueblo americano.

El 24 de febrero de 2017, el secretario de prensa de la Casa Blanca, Sean Spicer, decide no hacer la acostumbrada rueda de prensa diaria y a su vez convoca a los periodistas a una reunión sin la presencia de cámaras. Esto implicó la prohibición de la entrada de algunos medios de comunicación a dicha reunión, tales como *The New York Times*, *CNN*, *Politico*, y *Los Angeles Times*. Las reacciones fueron inmediatas desde estos medios de comunicación alegando que se trataba de otro ataque desde la administración Trump a la prensa. El editor ejecutivo de *The New York Times*, Dean Baquet, aseguró para una nota de los periodistas Davis y

Grynbaum<sup>26</sup>: “Nunca había ocurrido algo como esto en la Casa Blanca en nuestra larga historia cubriendo múltiples administraciones de distintos partidos políticos. Protestamos enérgicamente la exclusión de *The New York Times* y de otras nuevas organizaciones. El acceso de una prensa libre a un gobierno transparente es obviamente un interés nacional crítico”.

En el caso de Trump, ni siquiera niegan la estrategia e incluso la necesidad de establecer la disputa política en términos de una batalla, esto incluye cercenar espacios y excluir.

El presidente de Ecuador hasta 2017, Rafael Correa, mantuvo una relación tensa con los medios de comunicación durante sus diez años de gobierno. En entrevista con el medio TVE y la periodista Ana Pastor<sup>27</sup> aseguró: “Los medios son uno de los grandes problemas planetarios. Negocios privados dedicados a la comunicación social, dedicados a proveer un bien público, fundamental para las sociedades, eso es una contradicción de base (...) Creo que debe haber más medios públicos, más medios comunitarios que no tengan ese conflicto: el lucro, el bolsillo y la comunicación social. Cuando un medio pertenece a la banca, ¿qué cree que va a prevalecer?, ¿el interés privado o el interés público?”.

Para evitar el pronto desencanto ante las promesas populistas, el líder identifica a los adversarios; la propia dinámica política no le permitiría llevar a cabo todo lo que se propone en un

---

26 Michael Grynbaum y Julie Hirschfeld, Trump Intensifies His Attacks on Journalists and Condemns F.B.I. ‘Leakers’. *The New York Times* (2017, febrero 24). Recuperado en: [https://www.nytimes.com/2017/02/24/us/politics/white-house-sean-spicer-briefing.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/02/24/us/politics/white-house-sean-spicer-briefing.html?_r=0)

27 Rafael Correa y Ana Pastor, Rafael Correa vapulea a Anita Pastor en Los Desayunos de TVE. HRW cartel de Sinaloa. Bancos. Cuba [Archivo de vídeo]. sucreranda Hugo Chávez Venezuela (2012). Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=zMQEvZ4itoo&t=1065s>

tiempo corto, lo que inevitablemente pone en riesgo su legitimidad ante un pueblo que anhela un cambio. En la medida en que esas promesas no se cumplan será más fácil señalar al adversario como responsable del incumplimiento. Lo mismo podría ocurrir desde la acción política en la oposición, no necesariamente desde el gobierno. Así lo explicaba Hernández Velasco<sup>28</sup> de *El Mundo*:

A Marine Le Pen le importa un rábano tener a la inmensa mayoría de los medios de comunicación en su contra. Más bien al revés: casi lo agradece. Al igual que Donald Trump, la líder del Frente Nacional (FN) ha encontrado el cauce perfecto para llegar al gran público, para transmitir sus mensajes y consignas políticas y, al mismo tiempo, esquivar las críticas y ataques que lanzan contra ella numerosos periódicos y cadenas de televisión. Su arma secreta son las redes sociales (...) Los medios tradicionales, también en la muy cívica y culta Francia, se enfrentan a un desprestigio cada vez mayor. Son víctimas de las mismas quejas recurrentes que se lanzan contra los políticos: que si viven en una realidad paralela, que si no hablan el lenguaje de la gente, que si tienen detrás oscuros intereses, que si constituyen una élite que ayuda a perpetuar el sistema establecido.

La confrontación con los medios de comunicación resulta entonces para el líder populista una primaria y sencilla forma de afrontar el problema. Lo difícil, pero al final lo más rentable, que es la generación de consenso, dista entonces de lo que hace el líder populista e igualmente de lo que ya planteaba Mouffe sobre la sociedad asociativa que se explicó en el primer capítulo.

---

28 Irene Hernández Velasco, "El arma secreta de Marine Le Pen", *El Mundo* (2017, abril 25). Recuperado en: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/25/58f892cb22601d1f5f8b463a.html>

Si por principio se reconoce que la política es conflicto, en consecuencia, la actitud confrontativa del líder populista resulta lógica. En la misma entrevista con Ana Pastor citada anteriormente, Correa se mostraba taxativo:

Mucho más importante que construir carreteras, hospitales, escuelas es construir la verdad. La mentira ha destruido a América Latina, se miente demasiado (...) por favor, ya bájense, derrumben esos mitos, esos estereotipos de políticos malvados persiguiendo a pobres periodistas y pobres medios de comunicación. Es al revés. Esos agentes, esos medios de comunicación son los que han respaldado las dictaduras, los que han callado con las represiones, con los atracos bancarios y son los que persiguen a los gobiernos que realmente queremos cambiar las cosas”.

El expresidente ecuatoriano ratifica lo que Chávez recogía de Bolívar. Se pueden hacer muchas cosas, se pueden resolver problemas, incluso cumplir las promesas de campañas más difíciles, pero si detrás de toda la gestión no hay construcción de elementos comunicacionales que permitan la legitimidad y el sustento de la mayoría, aquello servirá de poco.

*Podemos* asume a los medios privados como parte de sus enemigos políticos: “Lo que ataca a la libertad de expresión es que existan medios de comunicación privados (...) Si dos multimillonarios son propietarios de lo que se puede leer, lo que se puede escuchar y lo que se puede ver eso es un riesgo... Eso es el duopolio u oligopolio” (Iglesias, 2019).



Le Pen<sup>29</sup> repite un patrón similar desde las antípodas ideológicas. "Hacen campaña de manera histérica por el protegido Emmanuel Macron. Gritan defendiendo la libertad de prensa cuando se les crítica y lloriquean por haber perdido la confianza del pueblo".

Estar en el gobierno o en la oposición de cara al análisis resulta irrelevante. La estrategia y la construcción resulta la misma.

### Los medios como aliados del pueblo

El populismo necesita de los medios de comunicación, incluso de aquellos identificados como enemigos, para conseguir sus fines políticos<sup>30</sup>. Y viceversa, los medios también se aprovechan del discurso populista en cuanto es un instrumento al servicio de las noticias que mueven emociones<sup>31</sup>, en otras palabras, porque les permite vender controversias. Los sentimientos terminan por dominar el debate público<sup>32</sup>. La confesión más clara de este interesado aprovechamiento se encuentra en las declaraciones del director ejecutivo de la cadena de televisión estadounidense CBS,

---

29 Le Pen, de los medios: 'Hacen campaña de manera histérica por Macron'. (2017, febrero 27). La Gaceta. Recuperado en: <https://gaceta.es/noticias/le-pen-los-medios-campana-manera-histerica-macron-27022017-1420/>

30 Stephen Ward, *Ethical journalism in a populist age*, (Londres: The Rowman & Littlefield Publishing Group, Inc, 2019).

31 Paula Espirito Santo y Rita Figueiras, "Populism and the media factor: a comparative perspective on the Portuguese presidential candidate," en *Populist Discourse. Critical Approaches to Contemporary Politics*, ed. Encarnación Hidalgo-Tenorio (Londres: Routledge, 2019), 65-80.

32 Enrique Arroyas Langa y Victoria Fernández Ilundain, "The politics of authenticity in populist discourse: rhetorical analysis of a parliamentary speech by Podemos," en *Populist Discourse. Critical Approaches to Contemporary Politics*, ed. Encarnación Hidalgo-Tenorio (Londres: Routledge, 2019), 17-32.

Leslie Moonves<sup>33</sup> quien afirmó: “Quizá Trump no sea bueno para los Estados Unidos, pero sí lo es para CBS”.

Así, y ante la existencia de factores mediáticos que podrían ser adversos a las líneas de gobiernos populistas y que ponen en tela de juicio la acción del actor populista, éstos recurren a la apertura de nuevos medios de comunicación, con una línea editorial que en ocasiones se convierte más en propaganda política que en contenido informativo. Esta realidad se ve mucho más clara en el uso de los medios públicos, del Estado, una vez que el populista llega al poder. Se establecen trincheras mediáticas para defenderse de la dominación corporativa de los medios. Sin importar el tiempo que lleven en el poder, la desigualdad será recurrente, nunca acabará. Esta narrativa funciona para justificar políticas consideradas necesarias para transformar el orden presente<sup>34</sup>.

Más allá del caso venezolano, que se verá posteriormente, se puede citar el caso de la izquierda populista en las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, ambos ex presidentes de la Argentina. Ambos fueron grandes aliados de Hugo Chávez. Su pelea constante con el Grupo Clarín<sup>35</sup> comenzó una

---

33 Paul Bond, Leslie Moonves on Donald Trump: “It May Not Be Good for America, but It’s Damn Good for CBS. The Hollywood Reporter, (2016, febrero 29). Recuperado en: <https://www.hollywoodreporter.com/news/leslie-moonves-donald-trump-may-871464>

34 Silvio Waisborg, *Vox populista* (Madrid: Gedisa, 2014).

35 Las inversiones del Grupo Clarín en la Argentina, en los últimos 20 años han sido muy significativas; siempre con una misión central: el periodismo y los medios de comunicación. Sus actividades contribuyeron a configurar una importante industria cultural argentina y generan empleo calificado y genuino. Su visión y modelo de negocios ponen el acento en invertir, producir, informar y entretener preservando los valores e identidad argentinos, cuidando la independencia empresaria como reaseguro de la periodística. (<http://www.grupoclarin.com.ar/institucional/origen-evolucion>)

vez el gobierno decidió promover la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, popularmente conocida como *Ley de Medios*, que ciertamente amenazaba la posición de dominio mediático del Grupo Clarín.

Según Repoll<sup>36</sup>: "Sumando sólo estas tres grandes categorías 'gestión de gobierno' (38 titulares), "corrupción" (24 titulares) y "la relación del gobierno con los medios de comunicación" (18 titulares), todos denunciando o cuestionando al gobierno nacional, se tiene que 64% (80) de 124 títulos de la nota principal de portada de Clarín son contrarios al gobierno, generando así una imagen marcadamente negativa de la gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner".

Entre las denuncias que realiza Clarín se aborda lo establecido por la ley sobre la posesión y uso de licencias. En este caso, el número de licencias que se establecía era inferior al número de las que ya poseía el Grupo Clarín. Por tanto, inevitablemente, Clarín tendría que apelar por la desinversión. La *Ley de Medios* se aprobó, lo que supuso un revés para el Grupo Clarín y la necesidad de este emporio mediático de suprimir licencias de televisión y radio.

La ley buscó limitar el poder del Grupo Clarín y restringir su desempeño. Como resultado, el oficialismo logró que el grupo mediático se deshiciese de 260 licencias de radiodifusión<sup>37</sup>. De esta manera, en el caso de los Kirchner en Argentina, la lucha por el poder político no solamente se centró en ocupar espacios de poder en el gobierno y en otras instancias, sino también en ocupar

---

36 Jerónimo Repoll, "Política y medios de comunicación en Argentina. Kirchner, Clarín y la ley", *Andamios* 7, no. 14, (2010): 35-67.

37 Silvio Waisborg, *Vox populista* (Madrid: Gedisa, 2014).

espacios mediáticos que le permitiera al gobierno limitar la acción de enemigos políticos.

El caso de Rafael Correa en Ecuador tiene otras connotaciones:

El activismo estatal del presidente Correa ha sido fuertemente resistido por los medios privados a partir de los propios intereses de éstos, casi siempre amparados en la apelación a una omnímoda “libertad de prensa”. El gobierno de Correa en 2012 estipuló un piso salarial mínimo para los trabajadores de prensa, que afectó también a los medios privados. (...) el gobierno no ha sabido involucrar a la sociedad civil en su enfrentamiento con los propietarios privados de medios, ni siquiera a los trabajadores del ramo. Por ello, ha afinado mucha propaganda oficial en los medios controlados por el Estado, en una política que, al no involucrar a los actores sociales, se hace un tanto “desdemocratizadora”<sup>38</sup>.

Para Waisborg<sup>39</sup>, el caso ecuatoriano con respecto a Correa coincide con la Venezuela de Chávez en cuanto a la apropiación-compra de medios con recursos públicos. Cuando Correa gana la presidencia, el Estado poseía solamente Radio Nacional de Ecuador; para mediados de 2012, el Estado poseía casi 20 medios de comunicación, entre televisión, radio y prensa escrita.

El caso de Evo Morales en Bolivia no ha tenido un impacto tan grande como lo ha sido en Ecuador. Sin embargo, también se aplicaron políticas en contra de los medios de comunicación privados y se crearon los medios comunitarios para la política

---

38 Roberto Follari, “Medios, populismo y poder en América Latina”, *Íconos Revista de Ciencias Sociales* 17, no. 2 (2013): 9-13.

39 Silvio Waisborg, *Vox populista* (Madrid: Gedisa, 2014).

comunicacional del Gobierno de Evo Morales. Fue el caso del Sistema Nacional de Radios de los Pueblos Originarios (RPO's). Según datos oficiales de 2011, reunían más de 40 emisoras en AM y FM, planificando abrir 60 más. El Gobierno venezolano brindó apoyo técnico y financiero para la compra de equipos (...) También, las emisoras son propiedad de comunidades indígenas pero el Gobierno mantenía la propiedad (...) Para Morales, este proyecto tiene como objetivo dar "voz a los que no tienen voz", y promover la comunicación de "abajo hacia arriba"<sup>40</sup>.

Antes de abordar el caso específico de Hugo Chávez con respecto a los elementos que se han descrito, se presenta un marco teórico con respecto a la relación "populismo e Internet".

### **Internet como amenaza y como oportunidad para el populismo**

Ante la disrupción de las tecnologías de la información, el populismo se enfrentaba con la misma disyuntiva que los medios de comunicación tradicionales. Por una parte, suponía un riesgo mayor porque la capacidad de emisión es potencialmente ilimitada, lo que choca con las pretensiones de homogeneizar las demandas colectivas del populismo. En Internet cada individuo tiene un altavoz abierto al mundo. Sin embargo, pronto se observó que el desarrollo de las redes sociales potenciaba la exposición selectiva, se creaban burbujas informativas y se potenciaba la movilización aunque no tanto la persuasión. Las principales redes sociales se acomodaban bien al discurso populista, respuesta simples y breves a problemas complejos, emotivas, espasmódicas y donde prima la imagen sobre el argumento. Por eso, los populis-

---

40 Waisborg, *Vox populista*.

tas aprovecharon el entorno digital para recoger el desencanto de la población y convertirlo en un potencial apoyo.

Además, las redes sociales no solo servían de caja de resonancia perfecta para cualquier liderazgo o partido extremista, sino que le permitían dirigirse a sus potenciales electores de manera directa, sin el filtro mediático<sup>41</sup>. Por ejemplo, el consultor y escritor norteamericano, Rob Salkowitz<sup>42</sup> afirmó que *Twitter* había sido un instrumento fundamental de comunicación con el mundo para la elección de Donald Trump. Desde el inicio de su mandato, el presidente norteamericano puede desatar a sus seguidores en contra de sus oponentes, incluidos los Republicanos, si no siguen la línea de su agenda política.

En una administración como la de Donald Trump, en la que uno de sus principales oponentes han sido justamente los medios de comunicación, *Twitter* representa una herramienta que permite esquivar los filtros regulares que los medios de comunicación tienen, tomando en cuenta sus líderes de opinión, líneas editoriales y respectivos intereses económicos y políticos. El estratega político Roger Stone afirmó:

Creo que la campaña de redes sociales, la campaña de medios alternativos fue construida por necesidad. Mejoró con la llegada de Steve Bannon a la campaña. Tiene un conocimiento superior de medios alternativos, combinado con el hecho de que es una especie de aventurero y un revolucionario.

---

41 Irene Hernández Velasco, "El arma secreta de Marine Le Pen", *El Mundo* (2017, abril 25).. Recuperado en: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/25/58f892cb22601d1f5f8b463a.html>

42 Rob Salkowitz "Trump's 20 million twitter followers get smaller under the microscope. *Forbes*" (2017, enero 17). Recuperado en: <https://www.forbes.com/sites/robsalkowitz/2017/01/17/trumps-20-million-twitter-followers-get-smaller-under-the-microscope/#7d90fbba4407>

rio, una persona que puede pensar fuera de lo convencional. Fue la persona perfecta en el momento perfecto. Si tú miras los mensajes de Trump en las últimas tres semanas, son casi perfectos. Son los americanos olvidados apelando a la mayoría silenciosa. Somos nosotros contra ellos<sup>43</sup>.

Trump es un ejemplo actual del líder populista que dentro de esa batalla con los medios de comunicación apela a influir de manera directa a través de las redes sociales, no solamente en su propio electorado, sino también en la agenda informativa internacional.

Un estudio publicado por *El País*<sup>44</sup> analizó el crecimiento exponencial en el último trimestre de 2018 de dos fuerzas políticas catalogadas por algunos como populistas: *Vox* y *Podemos*. El informe analiza, entre otras cosas, seis plataformas digitales: *Instagram*, *Facebook*, *WhatsApp*, *YouTube*, *Twitter*, además de visitas en la web. El caso de *Vox* es significativo: "A principios de 2018 era la cuarta formación política más visitada tras el *PSOE*, *Ciudadanos* y *Podemos*. Solo superaban al *PP*. En septiembre, antes del acto en Madrid con 9.000 simpatizantes, sobrepasaron a todos con 223.017 visitas. Y en octubre, coincidiendo con el mitin, se triplicaron: 612.658".

El segundo elemento de análisis es *Instagram*. Aquí, *Vox* capitaliza de mejor manera los seguidores:

---

43 Michael Kirk, Mike Wiser; Philip Bennett; Jim Gilmore, Gabrielle Schoender, *Trump's Road to the White House* [Television series episode]. En Aronson-Rath, R. (Executive Producer), *PBS Frontline*. T35, Ep 7. Estados Unidos: WGBH-TV (2017).

44 Manuel Viejo y Antonio Alonso, "La estrategia de *Vox* en redes sociales: ya es el primer partido en *Instagram*, la plataforma con más jóvenes", *El País* (2018, diciembre 16). Recuperado en: [https://elpais.com/politica/2018/12/12/actualidad/1544624671\\_005462.html](https://elpais.com/politica/2018/12/12/actualidad/1544624671_005462.html)

Vox es el partido político con más seguidores en Instagram. La red que más ha crecido en 2018, según el último informe de la Asociación de la Comunicación Digital en España. Y la más utilizada por usuarios de entre 16 y 30 años. Su cuenta nació en abril de 2016. La bandera, la unidad de España y los independentistas catalanes están presentes desde el primer día. Las fotos son simples, sin editar, buscando atraer al votante más joven: “¡Estudiante! No te rindas en Selectividad, con tu estudio ya le estás prestando un gran servicio a España”. El contenido más exitoso es un vídeo atacando a *Podemos*: “No queremos gustarle a los podemitas, bolivarianos y comunistas. Hemos venido a representar a la #EspañaViva”.

En el caso de *WhatsApp*, el estudio revela que “es la red social más usada en España. La formación de Santiago Abascal utilizó este canal durante las elecciones andaluzas para lanzar mensajes masivos de forma instantánea”. Luego de comenzar en junio de 2018 y en tan solo días consiguieron 2000 usuarios. Hoy las organizaciones políticas mantienen en secreto estos números.

En la parte final del estudio se hacen apreciaciones sobre el manejo de redes sociales por parte de Jair Bolsonaro, el llamado “Trump brasileño”, líder populista de derecha. El periodista del mismo medio de comunicación, Tom Avendaño, reseña cómo Bolsonaro saltó los filtros legales de la publicidad por televisión y los desarrolló para la plataforma *Facebook*, donde tenía más de 8 millones de seguidores. Y añade: “Se apoyó además en la otra gran plataforma brasileña: *WhatsApp*. En ese país de 147 millones de votantes, 120 usan la aplicación a diario, la mayoría hasta 30 veces al día. De repente, el 81% de sus votantes eran usuarios de la herramienta, frente al 59% de su gran rival en los comicios, Fernando Haddad, según el instituto Datafolha”. De esta manera, gracias al desarrollo de una estrategia de contacto directo pudo



llegar a audiencias de manera masiva. Avendaño afirma que la línea seguida por Bolsonaro responde a la que en su momento utilizó Trump en el 2016: "saturar el mercado de mensajes. En el caso del político republicano (Trump), llegaron a hacer 50.000 variaciones diarias de cada anuncio según la información que obtuviesen de cada uno de los millones de usuarios de la red Facebook"<sup>45</sup>.

## Conclusión

Sin enemigo, no hay pueblo. Para el populismo no es posible construir la noción de pueblo si antes y, sobre todo, no se definen los enemigos, al anti-pueblo. El pueblo se entenderá solo en la medida en que se entienda a sus enemigos. Por tanto, su unidad y homogeneidad se construye a partir de aquello que justamente amenaza a estas dos condiciones aparentemente virtuosas. Más importante que definir quien o quienes componen ese pueblo, primero y quizás suficiente será definir a los agentes que lo amenazan. Una vez eso ocurra, quedará construido el "pueblo bueno" del populista.

En este sentido y partiendo del hecho de que el populismo seguirá vigente en la medida en que los enemigos tengan legitimidad, los medios de comunicación no dejarán de tener visibilidad y protagonismo en la confrontación que entabla y propone el populismo. Incluso en un sistema totalitario, en el que los medios podrían estar secuestrados, esos enemigos mediáticos serán entonces extranjeros. Por ejemplo, en el populismo latinoamericano de izquierda, Fox News, CNN, entre otros.

Por último, la batalla que propone el populismo en contra de los medios le plantea varios dilemas a los dueños. Al ser víctimas del poder populista, las líneas editoriales podrían verse en la obli-

---

<sup>45</sup> Ídem

gación –por instinto de defensa y supervivencia– de politizar aún más sus contenidos, de buscar alianzas en las filas partidistas con agentes opositores al poder y de aceptar la confrontación con el populismo. El riesgo, en última instancia, resulta una partidización del medio, una pérdida de sentido en la finalidad que naturalmente le corresponde (informar), y en un lugar propicio para que la política únicamente se desarrolle en el set de televisión, en las cabinas de radio y en las columnas de opinión, no ya en la calle y en las sedes de los partidos políticos.

# Conclusiones

Uno de los fines de *Democratización* es dejar testimonio de nuestro trabajo intelectual y contribuir con el debate político nacional e internacional. Quienes trabajamos en esta labor editorial tenemos conciencia histórica y, con humildad, ponemos al servicio de todos nuestras reflexiones y hallazgos. Me ha ocurrido con frecuencia que al estudiar otros procesos políticos valoro con especial admiración los relatos de quienes se detuvieron a pensar “en caliente” la realidad que les tocó vivir. Estos documentos me han resultado especialmente útiles para descubrir el humor social y político de momentos complejos y aleccionadores. Estoy segura de que llegará el momento en el que corresponderá estudiar el proceso político venezolano y espero que esta iniciativa contribuya con tales propósitos.

Este número incluye artículos que dan continuidad a dos temas que identificamos como importantes en ejemplares anteriores y que merecen nuestra atención. Me refiero a los conceptos de “aprendizaje autocrático” y “transformación”. El primero refiere al camino de perfeccionamiento autoritario que ha recorrido la revolución chavista desde 1998. Describe la acumulación de experiencias que le ha permitido crecer en resiliencia y superar crisis profundas. El reconocimiento de esta dinámica puede permitir anticipar decisiones y reacciones con el ánimo de perturbar la comodidad de un régimen que parece de teflón, porque todo le resbala. La longevidad de la dictadura chavista nos obliga a seguir profundizando en este tema. Puedo advertir que será necesario en el mediano plazo analizar con precisión el proceso político que se inició el 23 de enero de 2019 para advertir qué ha aprendido el régimen durante este periodo. Queda una deuda en el análisis

intelectual y en el ejercicio de la política: el aprendizaje democrático. Convendrá también detenernos en aquello que ha enseñado esta lucha a quienes resistimos a la dictadura.

El segundo concepto es el de transformación. En Venezuela se comenzó a hablar de transición en 2014. Las protestas masivas que se experimentaron en el país ese año introdujeron el término en la opinión pública. Siete años nos separan de ese momento y aún no hemos logrado concretar el cambio político. Definir cuándo inicia una transición es tarea compleja. Pocas veces hay hitos que marcan el cambio. Generalmente esa precisión corresponde a los autores que se acercan tiempo después al fenómeno para estudiarlo. Incluso, muchas veces cuesta alcanzar consenso en torno a ese detalle. En España, por ejemplo, hay quienes dicen que la transición comenzó con el asesinato de Carrero Blanco; otros, con la muerte de Franco, y algunos, con la Ley de la Reforma Política. En Chile los disensos son mayores. En mis estudios ubico el inicio de la transición en la promulgación de la Constitución de 1980 porque en ese documento –carente de legitimidad– se encuentran los mecanismos a los que acudieron los demócratas para avanzar hacia la libertad. Pero hay autores que lo ubican en el referéndum de 1980. Quiero decir con esta reflexión que aún estamos en la tormenta y solo su desenlace permitirá establecer hitos que permitan describir lo vivido.

Lo que sí podemos advertir en medio de la tormenta es la dimensión del daño que ha dejado la estela autocrática de la revolución chavista. Si en 2014 se comenzó a hablar de transición, en 2020 conviene comenzar a reflexionar en términos de transformación. La destrucción del chavismo es tan profunda que exige unos niveles de reconstrucción amplios. ¿Significa esta exigencia de la realidad que la liberación debe concretarse por medio de una ruptura? No. Una transformación se puede iniciar por medio de

una liberación pactada o por una ruptura. Recordemos Alemania en dos momentos: 1945 y 1989. No existe relación entre transformación y género de cambio político. Lo que puede marcar la diferencia es la disposición transformadora deliberada de quienes lideren el proceso. Y a eso animamos con los aportes que ofrece el desarrollo de este concepto en el entorno venezolano.

## **Autores**

Elsa Cardozo

Licenciada en Estudios Internacionales y doctora en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela, Profesora Titular Jubilada de esa casa de Estudios, ha sido Directora de la Escuela de Estudios Liberales de la Universidad Metropolitana y de su Departamento de Estudios Internacionales. Es miembro de la mesa de análisis del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad Católica Andrés Bello, conferencista y consultora, autora de obra escrita, académica y de difusión, sobre relaciones internacionales, asuntos latinoamericanos y política exterior venezolana. Sus dos publicaciones más recientes son *Tramas y Tramos de América Latina. Una mirada Venezolana* (Caracas: UCAB, 2019); “En los mapas del mundo,” en *Estados Unidos. Diez miradas*, ed. Edmundo González Urrutia (Caracas: UCAB, IEP Fermín Toro, 2020).

Rogelio Pérez Perdomo

Profesor Universidad Metropolitana de Caracas. Individuo de número de la Academia Nacional de la Historia. Académico honorario, Academia del Derecho de Perú.

Alejandro Motta Nicolichia

Dirige la consultora Motta Focus, S.C, especializada en opinión pública y comunicación política. Cuenta con trece años de experiencia en investigación de opinión pública trabajando en campañas electorales y asesorando a gobiernos locales y estatales en países como Venezuela, México, Bolivia, Chile, Colombia y España. Doctorado en Comunicación Pública por la Universidad de Navarra, España. Es magister en Political Management por The George Washington

University. Es el actual coordinador académico de la maestría en comunicación política y pública de la Universidad Panamericana. Profesor de la maestría en Políticas Públicas y gobierno de la misma Universidad. Ha sido profesor invitado en la Universidad Austral de Argentina y en el Leadership Institute en Washington D.C.

Es columnista para el periódico *La Razón* de España.

## Índice

Introducción	2
Entre aprendizajes autoritarios y democráticos	
Elsa Cardozo	4
Cohesión social y transformación democrática	
Rogelio Pérez Perdomo	31
Populismo y medios de comunicación: en la lógica "amigo"- "enemigo"	
Alejandro Motta Nicolichia	49
Conclusiones	74
Autores	77